Mundo Argentino

Año XI. — Núm. 531 Marzo 16. — 1921



Las reinas del cine. — Helene Chadwick

CÓRDOBA — ECOS DE LA HUELGA DE ONCATIVO



La secretaria de la Federación obrera, promotora de los trágicos sucesos de Oncativo.



Algunos de los huelguistas detenidos a consecuencia de los hechos a que dió lugar la huelga.



Armas secuestradas a los huelguistas.



El juez del crimen que entendió en los asuntos a que la huelga dió lugar.

FORMIDABLE INCENDIO



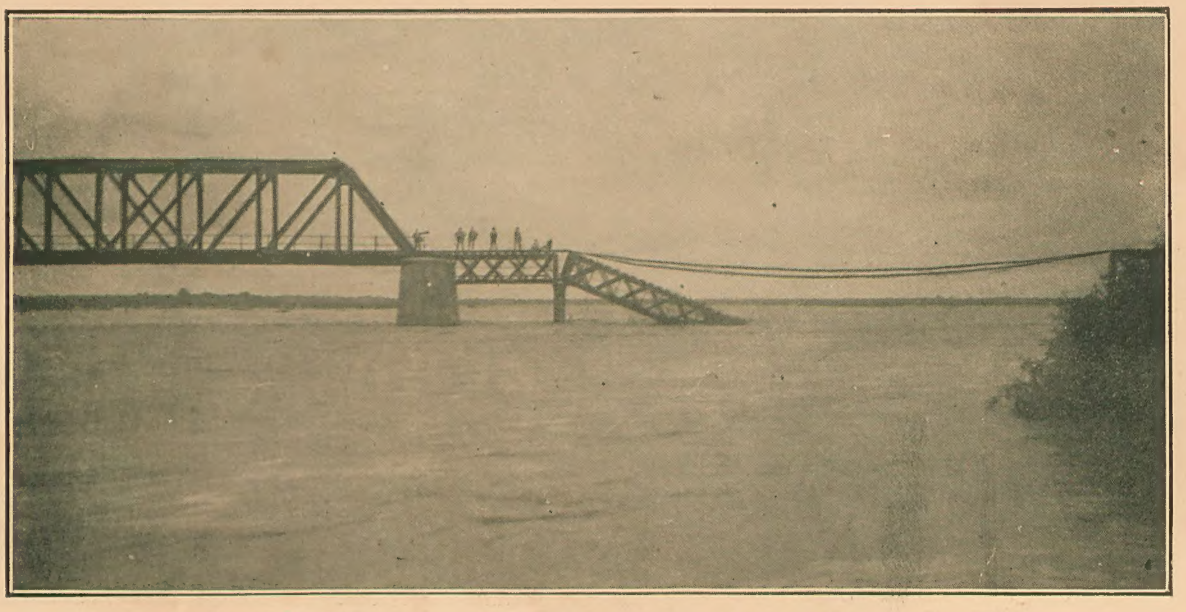
Los bomberos extinguiendo el incendio que destruyó la estación del Ferrocarril C. C.



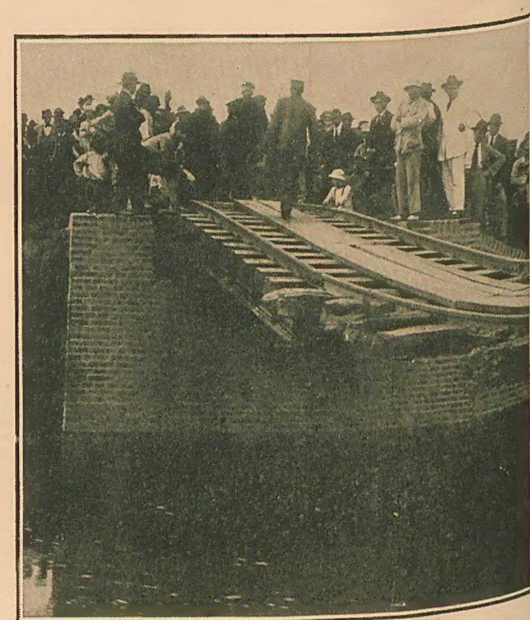
Público presenciando el fuego.

Fots. Arena.

SANTIAGO DEL ESTERO — CRECIDA DEL RÍO DULCE



Aspecto del Río Dulce, cuya crecida destruyó el puente que une a Santiago con La Banda.



Estado en que quedó el puente después de la riada.

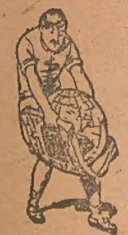
Fots. Mosquera.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.
Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Annunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO XI, N.° 531, Bs. Aires, Marzo 16, 1921

NOTAS DE LA SEMANA

LA ENSEÑANZA DEL ITALIANO EN LATINOAMÉRICA

En el estado brasileño de San Pablo, el gobierno prohibió el uso del italiano en las escuelas, y su enseñanza a niños menores de diez años. Esto motivó en el parlamento italiano una interpelación de un diputado patriotero. No somos precisamente partidarios de que se prohiba el uso de idiomas extranjeros en la escuela elemental, ni su enseñanza a los niños, pero esto sólo por los malentendidos a que dán lugar esas medidas. Pero, por lo demás, los cursos elementales en idioma extranjero o la enseñanza de estos idiomas a los niños, son una manifiesta atrocidad pedagógica. Refiriéndonos al idioma italiano en particular, no se nos oculta su importancia científica, literaria y comercial, ni que en la enseñanza secundaria contribuye al mejor y más profundo conocimiento de nuestro propio idioma. Pero si esto le asigna un puesto en los colegios nacionales y comerciales, no es razón para complicar con él los cursos de la escuela primaria ni recargar de trabajo a los niños.

REFORMAS ÚTILES

La comisión que estudia en estos momentos las reformas a la constitución de la provincia de Santa Fe ya ha hecho conocer algunos de sus despachos.

Dos de ellos nos parecen interesantes y dignos de ser imitados no sólo por las demás provincias de la república, sino de ser incorporados al orden nacional. Nos referimos a la elección directa por el pueblo del gobernador de la provincia y a la representación proporcional.

Por la primera de esas iniciativas se evitan las combinaciones hechas a espaldas del pueblo, después de los comicios, por los políticos profesionales, cuando un candidato no cuenta con la mayoría absoluta de los electores, claúsula anticuada que ha tenido, en la práctica, resultados tan curiosos como el de Corrientes, donde fuera proclamado gobernador un ciudadano que sólo alcanzó a sacar el mínimo de electores.

Por la otra reforma se divide a la provincia en cuatro zonas a los efectos de la elección y se aplica el sistema proporcional. Gracias a esta reforma la legislatura de Santa Fe contará con representantes de todos los colores políticos. En el orden nacional la experiencia ha demostrado cuán injusto es el sistema vigente y clama por la representación proporcional.

Otra reforma complementaria de la anterior e igualmente importante la constituye la renovación simultánea y total de los poderes ejecutivos y legislativos. Ella evita la lucha entre ambos poderes y permite que desde el primer momento los partidos triunfantes apliquen,—cuando lo tienen...—su programa.

TRIUNFO DE LOS PARTIDOS DEMOCRATICOS EN CHILE

En recientes elecciones legislativas efectuadas en Chile, los partidos democráticos obtuvieron un triunfo que al parecer consolida el que anteriormente alcanzaron en la elección presidencial. Esto quiere decir que en Chile han pasado los tiempos de la oligarquía. Nuestros oligarquistas deben tenerlo presente. La oligarquía argentina nunca valió lo que la chilena, que siempre fué más progresista en el orden industrial, y más escrupulosa en el orden electoral y político. Sus gobiernos no fueron gobiernos de fuerza: la oligarquía chilena gobernó siempre con el asentimiento del pueblo. Si no obstante esa superioridad ha caído ¿como podría ser que en la República Argentina no hubiesen pasado definitivamente los tiempos de su oligarquía, moral e industrialmente inferior a la chilena?

LA TUBERCULOSIS

La cámara de diputados acaba de sancionar el proyecto sobre combate de la tuberculosis.

Noble fin el de luchar contra la enfermedad que más estragos causa en la república; tan noble, que a su lado este proyecto resulta doblemente mezquino, a pesar de la unanimidad con que contara: primero, por sus proporciones reducidas, y luego, por sus fuentes.

En efecto, cuando sabemos lo que han hecho ciertos países, como Alemania e Inglaterra, para extirpar la terrible enfermedad; cuando nos damos cuenta de la magnitud que ella asume en nuestro país, no será este proyecto el que solucionará ni amenguará en mucho las incursiones del bacilo. Agréguese a ello las fuentes de donde se extraen los recursos y se verá la estrechez de miras que guían a todos nuestros legisladores.

No es el juego la fuente más propicia ni más honesta para luchar con su producido contra las grandes plagas que azotan a las colectividades. Hay otras fuentes más sanas y más productivas. Lo hemos dicho numerosas veces y lo repetimos: la tierra es la gran fuente que permanece entre nosotros casi virgen de imposición. En un país vecino se costean los gastos de la instrucción superior con una sobretasa a la tierra. ¿No podríamos hacer otro tanto nosotros con esto de la lucha antituberculosa? No sólo podríamos hacerlo para dotar de suficientes recursos a los poderes públicos y reducir a su mínimo al flagelo, sino que es necesario el impuesto al mayor valor del suelo para que además de curar la enfermedad se pueda, en todo lo posible, prevenirla. Porque según el viejo y sabio adagio, más vale prevenir que curar. Y en las actuales circunstancias sociales la prevención de la tuberculosis es sumamente difícil.

EXPLOSION DE BOMBAS

Está de moda la explosión de bombas en las ventanas de los constructores y en los retretes de los cafés. Lo que no está de moda, ni lo estuvo nunca, es que la policía descubra a los autores de los atentados. ¿Cómo es que no los descubre? ¿Para qué existe una sección de orden social en la división de investigaciones? ¿Para qué la policía tiene espías a sueldo en los círculos que ella considera sospechosos? ¿Qué hace la policía, qué hacen sus espías? ¿Cómo justifica ella los cuantiosos gastos de personal y de espionaje? ¿Y cómo es que, pudiendo preverse cuáles son los lugares donde, en caso de cometerse, se cometerían atentados, no existe allí ninguna vigilancia? ¿Cómo es que, por lo visto, ni siquiera está prevenido el vigilante de la esquina? En manera alguna se concibe que estallen bombas y más bombas, a veces dos, tres o cuatro en un solo día, y que los autores de los atentados no aparezcan por ninguna parte. La anomalía es demasiado resaltante para que no le llame la atención al ministro del interior y para que no pida a la policía estrècha cuenta de lo que está pasando.





JUECES Y JUECES

En estas mismas columnas hemos tenido ocasión de comentar distintos fallos producidos por varios jueces. Lo que en ellos llama singularmente la atención es cómo en presencia de casos idénticos o muy parecidos los fallos son diametralmente opuestos.

En cierta ocasión un hombre roba a una empresa ferroviaria una suma insignificante y el juez, en mérito a su conducta anterior y a sus irreprochables antecedentes como padre de familia, lo absuelve con el aplauso de todos los hombres de corazón. En otra ocasión otros dos jueces, en casos parecidos, hunden en la cárcel por cerca de diez años a tres acusados, dejando constancia—¡oh ironía!—de que no aumentan la pena gracias a los buenos antecedentes de los acusados.

Como se ve, hay un ancho margen de libertad dentro del cual pueden moverse los jueces, margen que es aprovechado de muy distinta forma según el temperamento y las convicciones de cada magistrado. ¿No indica esto que es peligroso designar a los jueces al azar o según meras simpatías personales? Antes de nombrar a un juez debiera saberse cómo piensa administrar justicia. Si cree que un juez debe aplicar la letra dura de la ley siempre, en todos los casos, entonces habría que decirle: para eso no lo necesitamos. Si la justicia es algo mecánico, nos basta un escribiente o un ordenanza que sepan leer el código. En cambio, si cree que un juez según los casos determina su sentencia y que en más de una ocasión el código no prevé muchas cosas y para ello está el juez que estudia con plena conciencia todos los antecedentès, entonces puede ser juez. Y un juez así no dictaría fallos ridículos por monstruosos.

PANAMA Y COSTA RICA

El conflicto entre Panamá y Costa Rica reconoce origen en un fallo arbitral, desfavorable a Panamá, y pronunciado por el presidente de la Corte Suprema de los Estados Unidos, que adjudicaba a Costa Rica el mismo territorio de Coto cuya reciente invasión por ella determinó la crisis. Esto demuestra que el arbitraje no es enteramente el mejor medio de arreglar diferencias internacionales, sino, tan sólo, un recurso extremo, bien que pacífico. Los mejores arreglos son siempre las soluciones resueltas de común acuerdo por las partes, directamente o con intervención de alguna mediación amistosa. Pero cuando llegue el caso de acudir a un árbitro, es menester saber elegirlo. No comprendemos cómo las naciones latinoamericanas pueden elegir por árbitro a los Estados Unidos ni a ninguno de sus hombres representativos, desde que esa nación es parte directa o indirectamente interesada en toda cuestión que entre ellas se suscite. El árbitro norteamericano debió haber fallado como falló la reina Victoria en la cuestión chileno-argentina: buscando una solución que conformase a ambas partes, aunque no satisfaciese las pretenciones de ninguna.

El ciego Nicasio de Malinas tenía una gran reputación en el siglo XV, por lo mucho que sabía; y, en efecto, sabía más que Lepe. Era ciego desde los tres años, por lo cual se consideraba como un prodigio el que hubiera podido perfeccionar tanto como lo hizo el estudio de las ciencias más elevadas. Enseñó públicamente en la universidad de Colonia el derecho económico y el civil, citando de memoria largos pasajes. Habiendo sido elegido doctor de Lovaina, el papa le permitió que se consagrase sacerdote, y desde entonces dedicó su vida a la predicación. Murió en Colonia el año del descubrimiento de América (1492).

Un cuento de Voltaire y varios del señor Molina

Sucede que por estos días, con motivo de la discusión del presupuesto, se han ocupado en la Cámara de Diputados del impuesto único a la tierra, que preconiza Henry George.

Se han ocupado muy superficialmente, a decir verdad, pero ya es un síntoma y un anuncio de lo mucho que, quieras que no, tendrán que ocuparse.

A la apología que hizo el diputado Justo de un proyecto agrario presentado por los socialistas, que imita de lejos al impuesto de George, y sin nombrar a éste (¡cruz diablo!) retrucó el señor Molina, presidente, según creo, de la comisión de presupuesto, con un cuento de Voltaire, que, según el señor Molina, mató para siempre dicha escuela impositiva. Algo tremendo.

Lo malo es que no tenemos el derecho de dudar ni un pelo de que el señor Molina cree de buena fe todo lo que dice. Porque en la misma sesión afirmó, respecto a su propio proyecto de *impuesto a la renta*, que "lo que me preocupa no es el éxito inmediato de esta reforma. La deseo. Pero lo que quiero con toda mi alma, y yo entiendo que como he venido este año con el mismo proyecto que el año anterior, y si Dios me da vida, como se dice vulgarmente, he de venir con él el año que viene, cualquiera que sea el resultado de este esfuerzo, es la reforma, *porque para mí no hay sino un modo de proceder bien en la vida, que es ajustarse a lo que se cree la verdad, sin preocuparse en absoluto de cuál sea el éxito o la falta de éxito de una iniciativa*". (¡Muy bien! Aplausos, dice el Diario de Sesiones).

Pero ¿qué podemos pensar de un hombre que se declara tan sincero y que tiene consagrada su vida a un proyecto... *cuyo título es ya una tergiversación?*

El señor Molina, en efecto, llama *impuesto a la renta* a uno proyectado por él, que grava también los intereses y los salarios. Según dicho proyecto, los sueldos u honorarios de cierta cuantía pagarían impuesto. Y los sueldos y honorarios *no son rentas:* son salarios.

Pagarían también las ganancias de comerciantes e industriales. Y esas ganancias *tampoco son rentas:* son intereses de capital, salarios de superintendencia, reservas de previsión, ganancias especulativas, etc., etc. Un poco de todo eso, *pero no son rentas.*

De lo que se deduce que como el señor Molina, según su declaración, no tergiversa la verdad a sabiendas, queda como única disyuntiva la de que ignora, aunque es miembro de la comisión de presupuesto, lo que es salario, lo que es interés y lo que es renta.

Además dijo: "Y es así que no hemos aceptado el impuesto único a la tierra que pregonaba George, y que han aceptado los señores socialistas, apartándose de su primitivo programa que incluía el impuesto a la renta... El impuesto único a la tierra libre de mejoras no es sino una exhumación de la antigüedad; es, señores diputados, la misma escuela fisiocrática francesa del siglo XVIII que Voltaire mató con una sola anécdota."

Pero sucede que el impuesto de George *no es el mismo* de los fisiócratas franceses, que incurrieron en el garrafal error de suponer que sólo la tierra es productiva y que no lo serían las industrias fabriles ni el comercio ni las artes, y el cual error expuso y refutó con toda claridad Henry George en el Cap. IV, lib. VIII de su maravilloso libro "Progreso y Miseria", publicado en 1879, y en su monumental obra póstuma "La Ciencia de la Economía Política", publicada en 1892 (Cap. IV, Lib. VI).

De donde no podemos afirmar, ciertamente, que el señor Molina confunde ex profeso, pero sí que ignora la doctrina de los fisiócratas y la de Henry George, aunque está tratando de las dos.

El señor Molina dijo también años atrás en la Cámara, que el monto total de la renta de la tierra argentina no excedía de 200 millones de pesos al año. Es la cifra que da el estadígrafo señor Alejandro E. Bunge en su libro "Riqueza y renta de la República Argentina". Pero lo cierto es que esa cifra llega, por lo menos, a *cinco veces otro tanto*, a pesar de lo que digan el señor Molina y el laborioso estadígrafo que escribió todo un libro sobre el asunto.

Pero, dejando los *cuentos* del señor Molina, vamos al de Voltaire, que narró así el señor Molina:

"Había dos amigos, dice Voltaire, que se separaron buscando distintos horizontes. El uno compró, allá por el sur de Francia, una fracción de tierra y se puso a trabajarla concienzudamente. El otro, un verdadero bohemio, se lanzó por ahí a la aventura hasta que heredó una fortuna de 600.000 escudos de renta. Un buen día se le aparece al cultivador del campo un representante del fisco francés y le pregunta: ¿cuánto habéis ganado con vuestra explotación?—Señor, contesta, cuarenta escudos. El recaudador fiscal le tomó veinte escudos, diciéndole que con los otros veinte tenía suficiente para todas sus necesidades materiales y espirituales."

"El hombre se encontró con su antiguo amigo en un camino público. Venía éste en un coche tirado por seis caballos, con seis lacayos, y cambiando impresiones sobre sus situaciones relativas, el primero le contó sus penas, a lo que repuso el segundo: Cuarenta escudos y mucho más le pago yo a cada uno de los palafreneros que llevo. Mi "maitre d'hotel" me toma 3 ó 4.000 al año, fuera de lo que me roba. Mi querida me cuesta 40.000. ¡Ah!, le dice el paisano: pero entonces debéis pagar sobre esa inmensa fortuna y esos grandes gastos no menos de 200.000. —¡No! ¡No pago nada! ¡Pagad vosotros los que trabajáis la tierra, los que sois los padres y formadores de toda la riqueza! Yo no pago nada. ¡Qué disparate! ¿Por qué he de pagar? ¡Yo no trabajo la tierra! ¡La tierra es la única fuente de todas las cosas!"

"Tal es el resultado, señor presidente, del impuesto único a la tierra, del cual escapan las más grandes y más mal ganadas ganancias y se grava al pueblo infeliz, que inclina la cabeza sobre el arado y hace nacer la producción nacional con la fuerza de su trabajo. *(¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos).*

A esto contestó el diputado Justo que si creía que podía desbaratarse con un cuentito de la Francia del Siglo XVIII el proyecto socialista relativo a la división del latifundio, "en un país en que los pueblos más importantes están sofocados por latifundios de cinco y diez mil hectáreas; donde un presidente de la república ha dejado "La Larga", lo que ya dice mucho de la extensión de la estancia; donde otro presidente de la república tuvo gran parte de un departamento de la provincia de Córdoba y dos o tres estaciones de ferrocarril en su campo de Tres Lomas, provincia de Buenos Aires; donde el señor Benito Villanueva, senador de la nación, contará por centenares de miles las hectáreas de tierra de su propiedad, y donde otros señores, políticos y no políticos, tienen miles de hectáreas regadas por obras de riego hechas a costa del pueblo de la república."

No está mal esto como respuesta al señor Molina. Pero el cuento de Voltaire ha quedado sin contestar.

Y el cuento ese es un sofisma, no solamente desde el punto de vista de la moderna y exacta doctrina Georgista, sino aún desde el de la deficiente doctrina de los fisiócratas franceses, y en ese caso me pongo.

Dicho carácter sofístico se pone en evidencia sólo con suponer que el compadecido pequeño terrateniente agricultor del cuento fuera substituído por el señor Benito Villanueva, que citó Justo.

Supongamos que el señor Molina fuera quien se encontró en el camino con el terrateniente Villanueva y que fuera antiguo amigo suyo, para poder tratarlo con confianza. Villanueva se le habría lamentado de que el representante del fisco le hubiera quitado la mitad de los muchos miles de pesos que le rentaban sus cientos de miles de hectáreas (trabajadas por una porción de gente, pero no por su propietario, señor Benito Villanueva).

¿Es presumible que éste tuviera el tupé de decirle a su antiguo amigo: —¡Mirá, amigo Molina, cómo me ha reventado ese pícaro recaudador, a mí que he inclinado la cabeza sobre el arado e hice nacer la producción nacional con la fuerza de mi trabajo, y he regado con mi sudor esos cientos de miles de hectáreas!

¿Qué hubiera contestado a ésto el señor Molina? Como era amigo de confianza, le habría dicho, más o menos:

—¡Che, Benito! ¡pucha que estás sudoroso!

C. VILLALOBOS DOMINGUEZ.

Cuando lord y lady Muncaster, dos ingleses riquísimos, fueron capturados, con algunos de sus amigos, por los bandidos griegos en las cercanías de Atenas, en 1870, exigieron éstos por el rescate 50.000 libras. Luego anunciaron que se consideraban satisfechos si se les daba 10.000 libras y el perdón. Lo malo fué que lord Muncaster, al que habían soltado los bandidos para que arreglase el asunto, hizo fracasar las negociaciones, dando con ello lugar a que los foragidos mataran a los prisioneros.

Un maravilloso material para los trajes de señora es el aluminio. Además de ser extremadamente liviano, les sienta admirablemente.

En España, en la basílica de Alba de Tormes, consérvase en un relicario el corazón de Santa Teresa de Jesús, con unas cuantas aberturas y señales como de cicatrices, que la tradición piadosa atribuye al dardo del Serafín a quien con frecuencia alude la santa en sus escritos.

El reloj mayor del mundo es el de la compañía de seguros de vida Metropolitan, de Nueva York. Los minuteros ocupan la extensión de tres pisos, y cuando pasan por alguna ventana, la habitación queda en tinieblas. Cuando estos minuteros están iluminados, la luz alcanza un radio de 30 millas.

Una orquídea, a los ojos del vulgo, es siempre una planta que sólo sirve para adorno, y tan rara, que únicamente a peso de oro es posible procurársela. Eso ocurre, en efecto, con muchas orquídeas; pero también las hay utilísimas y sobrado conocidas. Tal es, entre otras, la vainilla, cuyo gusto y olor todo el mundo ha probado, pero cuya procedencia, historia y modo de explotación son para mucha gente un misterio.

El oro que anualmente se emplea en los Estados Unidos para emplomar dientes está calculado en 500.000 dólares.

PÁGINA AMENA



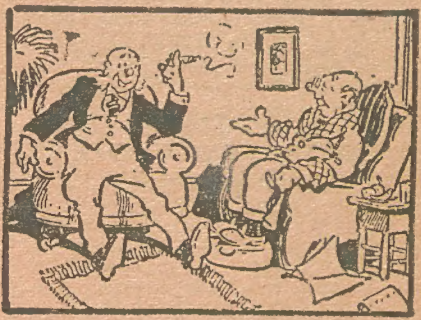
—Acaban de decirme que me parezco mucho a ti.
—¡Eso es una ofensa! ¿Quién ha sido, para darle unos palos?
—Ya se los di yo.



—¿Sabes que acaban de traerte una hermanita de París?
—¿Ah, sí? ¿Lo sabe ya mamá?



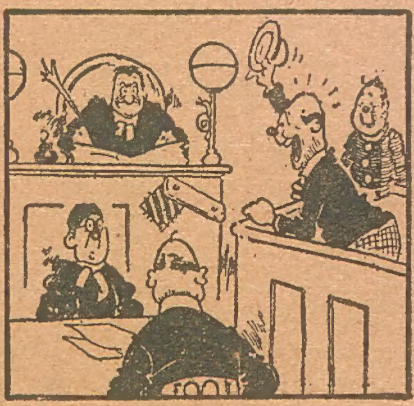
—¿Qué planetas conocían ya en la edad antigua?
—Venus, Marte, Júpiter y creo que también la Tierra.



—Lo que a usted le conviene es viajar, cambiar de clima...
—¡Pero, doctor, si acabo de regresar de un viaje alrededor del mundo!



—He perdido el abrigo de pieles... ¡Felizmente no era mío!



—Explíqueme prácticamente cómo fué la riña.
—Imposible, señor juez; esta sala es muy chica.



—¿Se vende mucho mi obra, señor editor?
—Sí, pero sólo en las estaciones ferroviarias y la compran los viajeros de los coches dormitorios.



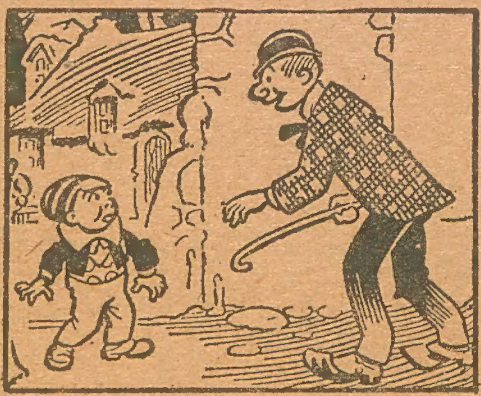
—Vamos a ver: ¿cuánto suman dos y cinco?
—Dos pesos cincuenta, señor maestro.



—¿Ha leído usted mi último libro?
—No, no leo cosas cómicas.
—¡Pero, si no es cómico!
—Pues, yo creía... Como me dijeron que hacía reír...



—¿Ha oído usted cantar a mi hija?
—¡Cómo no, si vivo a cinco cuadras de aquí!



—Aunque te pego, quiero que sepas que lo hago para demostrarte lo mucho que te quiero.
—Cuando sea grande, papá, te voy a retribuir el cariño en la misma forma.



—¿Tuvo consecuencias el accidente?
—No, aunque matamos a dos individuos, el auto no sufrió nada.



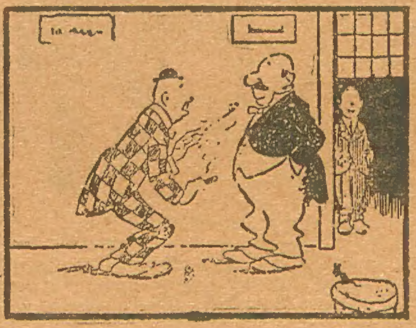
—Deme manteca que sea calva.
—¿Cómo, señora?...
—¿No ve que ésta tiene pelos?



—No me gustan las aglomeraciones. A la salida del teatro, soy siempre el último en abandonar la sala. Si todos hicieran como yo, no habría tantas aglomeraciones.



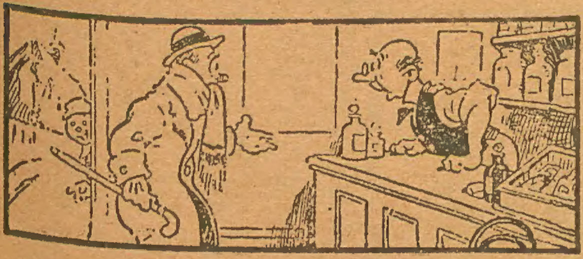
—Vi a un individuo muy raro esta mañana.
—Te habrás mirado en el espejo.



—La nerviosidad de su señora no implica ningún peligro. Puede vivir cien años.
—Pero... ¿y yo, doctor?



—¿Qué le parece este tiempo?
—Muy desagradable
—¿Y su señora?
—Lo mismo.



—Siento unos ardores en la cabeza como si tuviera fuego.
—No se preocupe: el vacío es incombustible.



—¿Ya has perdido el interés por el juego?
—Lo que he perdido es el capital que tenía.



—¿Por qué cerrará los ojos esa señorita cuando canta?
—No querrá ver sufrir a su auditorio.

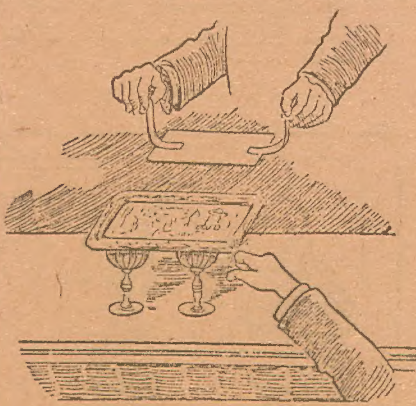
INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS

Los niños pueden hacer este experimento.—

Con objetos usuales que tenemos en casa, podemos improvisar una máquina eléctrica y hacerla funcionar muy sencillamente.

Una bandeja de hojalata pintada, dos copas de cristal y un pedazo de papel constituyen todos los elementos que necesitamos.

Colocamos sobre una mesa dos copas o dos vasos y sobre ellos ponemos la bandeja. Luego recortamos una hoja de papel grueso y fuerte como el de dibujo, por ejemplo, y procuramos que por su tamaño pueda aplicarse sobre la parte plana de la bandeja. En los extremos de este papel se pegan con lacre dos tiritas de papel también de manera que se pueda, tomándolas,



levantar fácilmente la hoja cuando esté puesta de plano sobre la bandeja. Puesto que ya tenemos los elementos de nuestra máquina, veamos la manera de emplearlos para que funcione.

La hoja de papel se expone a una lumbre muy viva, la de un calorífero o una hornilla bien encendida, y repetidas veces para lograr que el papel esté bien seco y muy caliente.

En este estado y lo más rápidamente posible para que no se enfríe, se le coloca sobre una mesa de madera y se le frota fuertemente con un cepillo de ropa duro.

Colóquese en seguida sobre la bandeja y se toca después ésta con un dedo. Se coloca luego el papel tomándole por las tiritas y se quita de la bandeja. Entonces la máquina está ya cargada; si se aproxima un dedo al borde de la bandeja se oirá y sentirá la chispa eléctrica. Puede ponerse otra vez el papel sobre la bandeja y tocar ésta con el dedo y después levantar como antes el papel, y saltará otra chispa. Así se repetirá la operación hasta descargarla por completo.

No sólo para los alumnos de física y los aficionados a las curiosidades, sino para todo el mundo constituye esta sencilla máquina un recreo instructivo, pues a todos maravillan las manifestaciones de la electricidad.

Compostura de los tanques de los water-closets.—

Los tanques de los water-closets tienen interiormente una varilla con un globo flotador en el extremo.



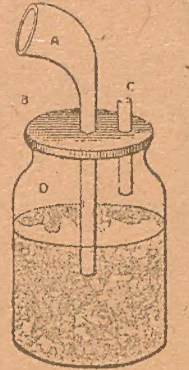
Cuando por descompostura este globo se llena de agua, cae al fondo del tanque, y la válvula que da salida al agua permanece abierta. Bueno es saber que en tales casos puede reemplazarse el globo con un tarro de lata vuelto boca abajo, eligiéndose esta posición porque el aire interior impide que el agua suba más allá de cierta altura. Por medio de alambres se asegura al tarro una pieza de madera, y a esta pieza se atornilla la varilla. (Véase el grabado).

Automóvil empleado como locomotora.—

En las obras de un ferrocarril norteamericano fué empleado para traer y llevar los obreros un poderoso automóvil dotado de ruedas adecuadas a la circulación sobre rieles. Los obreros eran en número de 50 e iban instalados en seis pequeñas zorras.

Un nargileh hecho por el mismo fumador.—

El sistema de fumar a la turca tiene, entre otras ventajas, la de enfriar el humo que se aspira, con gran provecho de las mucosas. Y como un nargileh verdadero cuesta muy caro, vamos a indicar el medio de construir una de estas pipas de agua con accesorios económicos y sencillos.

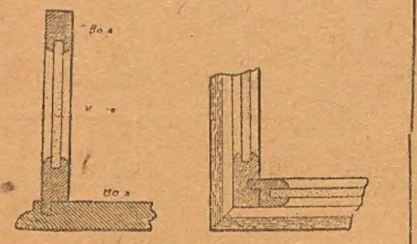


Tomemos dos pipas ordinarias de tierra; una nos servirá de hornillo para quemar el tabaco y va indicada en la figura por A. Se toma un frasco de vidrio, porcelana o barro esmaltado, de boca muy ancha, que forma el recipiente de agua y que se llena en sus tres cuartas partes. Se tapa este recipiente D por medio de un ancho tapón de corcho B en que se abren dos agujeros, uno para deslizar la pipa verticalmente en la posición que indica la figura y otro para dar paso a un trozo de tubo bastante corto, tomado de la segunda pipa.

Ya no queda más que instalar los útiles de aspiración. Se comprará, pues, un tubo de caucho como el de los aparatos de gas, pero de un diámetro conveniente para que ciña el tubo de pipa C; la otra extremidad del tubo irá provista de una boquilla corta como las de cigarrillos que se adaptará al tubo por medio de una ligadura, rodeando el todo de lacre para evitar que el aire penetre en el aparato. En seguida se llena de tabaco la pipa, se enciende y ya no hay más que ponerse a fumar. El aparato no es elegante, pero funciona muy bien.

Acuario construído por usted mismo.—

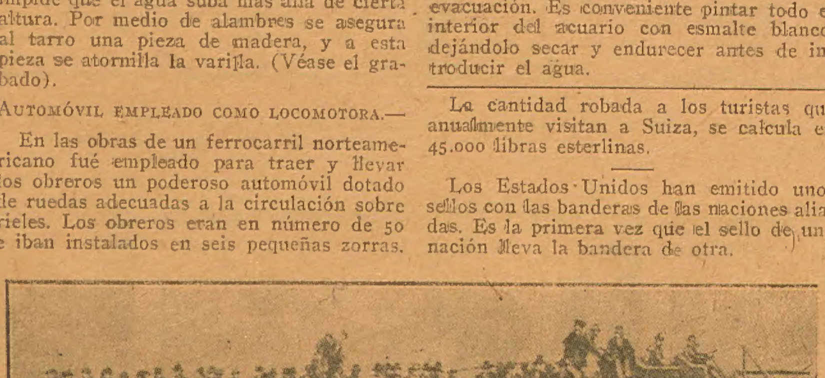
Con algunos útiles de carpintero ebanista y la práctica de su empleo, se puede fácilmente construir un pequeño *acuarium* hecho de un fondo de madera convertido en estanque con paredes de espejos o vidrios gruesos, insertos en montantes de madera que forman marcos y toman, naturalmente, apoyo sobre el fondo de madera. Esta es una plancha cuadrada, de dos centímetros de espesor, que se puede adornar si se quiere de una moldura, aunque esto no es necesario; interiormente se le recubre de una capa cinc. Alrededor de esa plancha rectangular, se talla una ranura para



sujetar los montantes verticales y también el marco horizontal superior y el marco inferior en que irá montado el marco de cada una de las caras. En la figura damos un corte horizontal que muestra la disposición de los montantes verticales y otro corte vertical que indica la disposición de las partes horizontales de los marcos. Todas las junturas se hacen a ranura y a lengüeta, lo que no impide recurrir a la cola y a los tornillos para consolidarlo. Antes de colocar los cristales se abren en el fondo dos agujeros, uno para el tubo de entrada del agua y otro para el de evacuación. Es conveniente pintar todo el interior del acuario con esmalte blanco, dejándolo secar y endurecer antes de introducir el agua.

La cantidad robada a los turistas que anualmente visitan a Suiza, se calcula en 45.000 libras esterlinas.

Los Estados Unidos han emitido unos sellos con las banderas de las naciones aliadas. Es la primera vez que el sello de una nación lleva la bandera de otra.



El convoy en marcha.

LA MESA REDONDA

Era una hora ingrata para pensar. Había estado parte de la noche y de la madrugada en el café de todos los días, junto a sus amigos, contertulios infaltables a la mesa redonda, donde el café, la cerveza, el whisky, ponían su nota desagradable y elocuente de absolutismo y degeneración. Ellos, los de siempre, comentaron las incidencias de la lucha política, con pasiones de idólatras convencidos; él, mudo, rígido, escuchaba a todos y no oía a ninguno. Su pensamiento estaba lejos, allá, en una alcoba solitaria y triste, junto a una cama blanca y pobre, donde una mujer parecía dormir en el eterno sueño de su alma. Pálida, con esa palidez de los seres minados por la tisis, con los ojos hundidos en las órbitas negras y profundas, con los labios amoratados y finos salpicados de manchitas rojas, era un símbolo de esa lucha tenaz, entre la vida que pugna por asirse al soplo que se escapa, y la muerte que ronda al conjuro de los dioses del mal. Las llamas del brasero, aun seguían moviendo sus tentáculos ígneos en la noche larga, como lenguas burlonas de fuego que tuvieran deseos de muerte en sus besos de sangre y de rojo. Hacia afuera, las sombras de la noche ponían de color tétrico las ventanas, mientras las gotas de la lluvia caían paralelas en los vidrios, como impelidas incesantemente hacia la tierra, en un ruin abandono de sus culpas.

Sin embargo, él había estado allí, junto a ellos, los de siempre, los infaltables, atento a todos y no entendiendo nada, por costumbre, por no haber podido sobreponerse a esa debilidad que lo había llevado a pesar de la muerte, a la rueda común. ¡Ah!, cuánto hubiera dado por no haber ido; ahora reconocía que por sus venas también había corrido la sangre de un enfermo, de un enfermo de la nostalgia de vivir esas horas junto a la mesa redonda, frente a la copa de whisky, acariciando sus oídos la música de la orquesta, no dándole lugar a pensar, el barullo de mil bocas que hablan, de mil pasos que suenan, de mil ruidos que aturden. Estaba bajo la influencia de una ley más poderosa que su voluntad, más elocuente que sus razonamientos, más intensa que su corazón: la rutina. Nada, ni la enfermedad de su mujer, ni su cariño, ni el fervor casi religioso que ponía en sus actos para halagarlo, ni el valor que había tenido en los momentos en que la desgracia hubo de llamar a su puerta muchas veces, ni el inhumano abandono en que la había dejado, sola, débil, moribunda, pudieron desviar sus pensamientos de la reunión, que allá, junto a la mesa redonda, podía más que todos sus afectos.



...Atento a todo y no entendiendo nada...

¡Y por eso había muerto! Si, las llamas del brasero, las lenguas que habían deseado besar, encontraron la carne de la enferma junto a la tela ardiendo de las sábanas. El fuego, magullando, quemando, crujiendo, había reducido todo a cenizas, sin que la mano del hombre, de ese hombre que ahora lamentaba su desgracia, hubiera hecho nada por salvarla. ¿Para qué vivir entonces? ¿Qué halago tendría la vida sin el hogar de sus cariños? ¿Qué podía esperar de su fuerza moral, si había pecado en lo que le era más querido? ¿Dónde estaba esa llama viril que hace al hombre superarse a sí mismo en esa lucha entre la voluntad y las pasiones? ¿Cuál sería en adelante el rumbo de su vida? No, mejor era no tenerlo. Fatalmente estaba condenado al fracaso, bajo la voluntad de otros, bajo su propia voluntad de niño inconsecuente. No, jamás; antes la muerte, el abismo, la nada. Su fin estaba allí, junto a la muralla de rocas que lo separaban del mar. Del fondo de las aguas surgían las voces tentadoras que lo llamaban; al principio, quedo; después, fuerte; luego, a gritos, aturdiéndolo, obsesionándolo; y sin pensar, sin saber lo que hacía, loco, con la locura, de la desesperación y de la muerte, cerró los ojos y cayó... cayó... estrepitosamente... de roca en roca... de vacío en vacío... inerte... como una masa precipitada al fondo del abismo.

J. M. CORDEYRO ECHAGÜE.

Vidrieras de papel

Las ventanas de laboratorio, de tocador, etc., se velan generalmente con un "stor" más o menos opaco, cuando es muy fácil pegar sobre los cristales papel que les da muy agradable efecto. El procedimiento para obtener esta decoración de las vidrieras es muy sencillo.

Se disuelven en medio litro de alcohol a 90 grados unos 50 gramos de alcanfor, y la disolución se echa en una cubeta de fotografía, del tamaño apropiado a las dimensiones del papel que se haya de preparar.

En este líquido se sumergen hojas de buen papel blanco, las cuales no tardan en tomar una consistencia y un aspecto de pergamino. Entonces se las saca del baño, y suspendiéndolas de una cuerda se dejan secar al aire libre. Las hojas quedan transparentes. Se pintan en ellas los motivos decorativos que más gusten con colores a la anilina, y se obtienen vidrieras translúcidas que producen el mejor efecto.

No hay motivo

para que, los que padecen de hemorroides, desconfíen de su curación. ¿Han recurrido al Noridal? Seguramente, no, desde el momento en que siguen siendo víctimas de dicha enfermedad.

El Noridal constituye la más eficaz barrera para atajar el mal y librar al paciente de las garras del flagelo, eliminando el peligro de las fístulas, de las úlceras y hasta de la gangrena, y evitando, por consiguiente, el grave riesgo de tener que someterse a una necesaria operación quirúrgica.

Su acción terapéutica es segura e inmediata y como viene dispuesto en pomos terminados por una cánula que distribuye el medicamento en todos sentidos evita el peligro de adquirir infecciones.

Modo de neutralizar los ácidos peligrosos del estómago

Poca gente, excepción hecha de los médicos, se dan cuenta de la importancia de conservar los alimentos en el estómago libre de la fermentación ácida. La digestión saludable y normal no puede tener lugar mientras que el delicado forro del estómago se encuentre inflamado y dilatado por acidez y flatulencia causadas por la fermentación del alimento en el estómago. Para asegurar una digestión perfecta, debe evitarse o poner coto a la fermentación y neutralizar las acideces. Con dicho objeto, los médicos recomiendan se adquiera un poco de magnesia *bisurada* de cualquier farmacia, y se tome media cucharadita en un poco de agua caliente o fría inmediatamente después de la comida. Recomiendan la magnesia *bisurada* porque es agradable al paladar, su efecto posterior no es desagradable y al instante para la fermentación, neutraliza el ácido y convierte los alimentos agrios y ácidos en un estado de blandura, dulzura y de fácil digestión. El uso regular de la magnesia *bisurada* (cuídese de que sea la Bisurada en una botella de vidrio azul, pues las demás clases de magnesias son de poco valor), garantiza en absoluto el digerir de un modo normal y saludable, pues alivia y evita ese estado de acidez que es la sola causa del mal.

El origen

de muchas enfermedades radica, no pocas veces, en causas insignificantes. En la mujer por ejemplo, cuya constitución anatómica es una puerta abierta a la infección, basta el más pequeño traumatismo para desarrollar una enfermedad como sucede en las vulvitis, afección que suele originarse, entre otros motivos por los insuficientes cuidados de la higiene personal íntima.

En este caso, la acumulación de secreciones sebáceas, restos epidérmicos, etcétera, dan a los microorganismos un excelente medio de cultivo.

Los síntomas varían naturalmente, con el grado de infección, reduciéndose a veces a una simple sensación de calor.

Más acentuada, da dolores como los de una quemadura con impresión de hinchazón, acompañada de adenitis inguinal que molesta en la marcha.

Todo esto puede evitarse perfectamente con sólo aplicar los más elementales preceptos higiénicos: irrigaciones en las niñas y en las señoras con solución tibia de Lysoform, una o dos veces por día.

No se necesita el uso de ningún otro bactericida, porque el Lysoform basta. Su gran poder desinfectante, agregado a su falta de olor y a su condición inofensiva, ha hecho del Lysoform el antiséptico preferido por las señoras y las jóvenes en su toilette íntima.

El Lysoform es un notable desinfectante envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, que puede adquirirse en cualquier farmacia.

Los centenarios de las cercanías de Nueva York, que son en número de 1[illegible], habiendo sido consultados sobre su modo de vivir, declararon que siempre habían tenido horror al alcohol y al tabaco.

Conspiración contra los agricultores argentinos

Complicidad de los grandes diarios

Los cerealistas siguen desarrollando su mañosa ofensiva contra los agricultores argentinos. Un diario de la mañana volvió el lunes de la semana pasada a publicar un telegrama del extranjero, amenazándonos con la pérdida del mercado inglés si el gobierno argentino no declaraba sus intenciones respecto del derecho adicional a la exportación.

Desde el primer momento, y con el auxilio de los grandes diarios, cuya crónica comercial, por lo demás, es más o menos desembozadamente bajista para los trigos, los cerealistas vienen persiguiendo esa declaración oficial. Para conseguirla, pretenden sacar partido de la lentitud con que se efectúan las exportaciones, exhibiéndola como un argumento en favor de sus pretensiones. Pero ya hemos dicho que si sólo se tratase de exportar, que si no se tratase de acaparar a bajo precio para vender luego con exorbitante ganancia, los cerealistas, en lugar de gestionar declaraciones oficiales, se hubieran apresurado a exportar durante los meses de enero y febrero, y en general, mientras pudiesen hacerlo sin el gravamen del adicional.

Durante todo el mes de enero fué inútil la campaña de la prensa cerealista para conseguir la declaración oficial. Pero a fines de ese mes tuvieron la suerte de que un órgano cerealista-azucarero publicase un telegrama del exterior que contenía los más pavorosos vaticinios sobre la colocación de la cosecha, si el gobierno no se avenía a hacer la declaración. ¿Pensaron tal vez que ese telegrama ejercería presión sobre el gobierno? El hecho es que a raíz de él apareció una delegación cerealista por la Casa Rosada. Iban a gestionar, esta vez directamente, la famosa declaración. El presidente de la república, con quien tuvieron una entrevista, les dijo que para que el gobierno entrase a estudiar el asunto, era menester que ellos se comprometiesen a fijar un precio mínimo para el trigo. En el momento en que escribimos ha pasado ya un mes, y esta es la hora en que los cerealistas no han fijado el precio. Posteriormente, y habiendo dejado pasar no menos de semana y media, ellos, que se manifestaban tan apurados por resolver el asunto, tuvieron una segunda entrevista con el presidente de la república. En lugar de llevar el precio mínimo, volvieron a lamentarse de no saber a qué atenerse respecto del adicional. El presidente de le república, sin duda por vía de precaución, les pidió que concretaran sus proposiciones y que las presentaran **por escrito**. Eso fué el 18 de febrero. En el momento en que escribimos, esta es también todavía la hora en que los cerealistas no volvieron a la Casa Rosada. Y han pasado más de dos semanas y media.

El primer telegrama bajista a que nos hemos referido se publicó el 31 de enero. Todos conocen los efectos de ese telegrama. Tomando por base las cotizaciones oficiales de la Cámara Gremial, la perseverante campaña bajista hecha por la prensa grande durante todo el mes, había hecho bajar el trigo de 19 a 17,15. A raíz de aquel telegrama, bájó de golpe a 15,70 (precios de fin de semana). Pasado el susto, los precios se fueron restableciendo poco a poco, según la siguiente progresión: 16,20, 16,65, 17, 17,40. En suma, los precios habían llegado, en la semana que terminó el 5 de marzo, al término medio de la última semana de enero, y en Chicago también habían experimentado un repunte. Es en esta oportunidad que el telégrafo vuelve a entrar en juego, anunciando que no vamos a tener compradores en el exterior. Y entretanto, los cerealistas no habían fijado el precio mínimo ni presentado sus proposiciones por escrito...

El cultivo de las esponjas

El excesivo consumo de las esponjas ha empezado a encarecerlas en el mercado, y la ciencia, preocupándose del asunto, ha estudiado su vida y reproducción para procurar obtener un cultivo sistemático. Se ha comprobado, por las investigaciones del doctor Allemaud-Martin, de Sfax, que las esponjas se reproducen mediante huevas que se desarrollan dando origen a las larvas. Estas, después de haber vagado por algún tiempo, caen al fondo, donde se fijan y se desarrollan, llegando en un par de años al volumen mínimo exigido por el comercio, que es de 30 centímetros de circunferencia. Estas larvas, cuya salida comienza en marzo y termina en junio, fueron transportadas en recipientes llenos de agua renovada constantemente, hasta la costa tunecina, bastante lejos del lugar de origen, y se desarrollaron perfectamente, probándose la posibilidad de establecer estaciones de cultura. Aun los fragmentos de esponja expresamente cortados y sumergidos en agua en condiciones favorables, dieron los mejores resultados.

Las ascensiones al Vesubio

Las ascensiones al Vesubio, al contrario que las visitas al Etna y al Strómboli, comenzaron en una época relativamente moderna.

El primero que publicó los incidentes de su ascensión al Vesubio fué el humanista tudesco Georgius Fabricius, que estuvo en Nápoles en 1543.

Fué preciso que ocurrieran las grandes erupciones del siglo XVII para que el Vesubio, que en una noche pasó a ser "una de las maravillas del mundo", empezase a llamar la atención de los viajeros.

En aquellos tiempos, la ascensión al cráter, donde llegaban muy pocos, era una empresa titánica. La mayor parte de los visitantes iba hasta Resina en pesados carruajes cargados de vituallas y de cuerdas. Desde Resina se subía en mulos y asnos, y con gran acompañamiento de guías y conductores y portadores.

El francés Brunel, que subió al volcán en 1763, vió un ermitaño que se había nombrado a sí mismo "guardián del Paraíso", el cual, fundándose en tan pomposo título, se arrogaba ciertos derechos sobre los visitantes.

El primer lugar entre los guías del Vesubio corresponde a la "dinastía" de los Madonna, cuyo jefe, Bartolomeo Madonna, conocido por "el Cíclope del Vesubio", de 1760 a 1790 fué el guía inteligente y fiel de buen número de turistas y hombres de ciencia.

Goethe, Winckelmann, Humboldt, Gay Lussac, Chateaubriand, Byron y Shelley realizaron la ascensión felizmente. Sólo un hombre de ciencia, el naturalista alemán Delius, murió en su excursión al cráter en 1864.

La máquina humana

El corazón humano—dice un doctor—es una pequeña bomba de unos 15 centímetros de altura, 10 de ancho, y que funciona 70 veces por minuto, 4.200 por hora, 100.800 por día, 36.792.000 al año.

A cada latido lanza como término medio unos cien gramos de sangre en la circulación, siete litros por minuto, 420 por hora y 10 toneladas al día. Toda la sangre del cuerpo, que son 25 litros, pasa cada dos o tres minutos al través del corazón.

Según estos cálculos, resulta que la fuerza que el corazón humano despliega en un día es capaz de levantar un peso de 46 toneladas a un metro de altura.

La página de las curiosidades

Hasta principios del siglo XIX se creía que el Chimborazo (Andes) era la montaña más alta del globo. Hacia 1804 se publicó una memoria de Guillermo Jones, en la que se afirmaba ya que los montos del Himalaya eran los más elevados de la Tierra. En 1805 Crawford midió algunos de los montes que rodean el valle del Nepal y declaró que eran muy superiores a los Andes en altitudes. Tuvo contradictores, y la cuestión no quedó resuelta hasta 1845.

El deporte de cazar elefantes vivos en Ceylán es tan sublime, que se reserva para los príncipes solamente, a no ser que por necesidad se imponga dar una batida, lo que sucede cuando el número de esos paquidermos crece demasiado y por falta de alimento para todos en los bosques, amenazan la parte de tierra cultivada.

La real Biblioteca de Bruselas tiene presupuestados 313.300 francos; la de Florencia, 140.000 liras, y la de Estrasburgo con 131 mil 770 marcos.

Las fotografías que se han hecho de picos vecinos al Everest, como el K-2, dan una idea del terrible aspecto que ofrece la capa de nieve y hielo que cubre tan imponente mole. El lugar habitado más cercano a la base de la montaña es Katmardú, la capital del Nepal, que se encuentra a 176 kilómetros.

Cuando la boda de Livingstone Satterlee con Luisa Pierpont Morgan, de Nueva York, sólo las flores costaron 85.000 francos; el traje de novia, 34.000, y los demás gastos de boda, 119.000. El padre de la novia le regaló un millón de dólares, una casa en Hudson, una diadema de brillantes, un espléndido collar de la misma pedrería y un cuerpo de vestido adornado con perlas de extraordinario mérito.

Ciertos especialistas suponen que el tacto lingual produce indicaciones infalibles sobre la bondad de las piedras. Las buenas dán siempre una sensación de frío glacial al aplicarlas a la punta de la lengua, en tanto que las falsas experimentan las variantes de la temperatura ambiente.

Del padre Lainez, segundo general de la Compañía de Jesús, se dice que jamás figurará en el número de los santos por causa de su mala letra. Fué un eclesiástico de talento y autor de obras voluminosas, pero su escritura era de tal modo ilegible, que dos jesuítas se quedaron ciegos queriendo descifrar sus manuscritos, y después nadie se ha atrevido a averiguar el contenido de los mismos, por temor de correr la misma suerte.

La Biblioteca Nacional de París, que cuenta con 3.500.000 volúmenes, disfruta en el presupuesto de 836.150 francos; la de Londres, con 2.000.000 de obras y 50.000 manuscritos, tiene de subvención 99.399 libras esterlinas; la Real de Berlín, con 1.230.000 volúmenes, disfruta de 763.514 marcos, y la de Dresde, con 130.000 marcos.

El Gaurisankar (Himalaya), tiene 1.828 metros más de altura que el Aconcagua y es casi dos veces más alto que el Monte Blanco, la montaña más alta de Europa. Este monte es el más alto del mundo, el coloso del Himalaya.

Los rayos X atraviesan fácilmente las verdaderas gemas a base de aluminio o de carbono cristalizado, mientras que los diamantes y los rubíes de imitación se proyectan en manchas negras sobre la placa sensible o la pantalla.

Dicen de Barcelona, con fecha 15 de enero: Unos individuos, que llevaban un voluminoso saco a cuestas, fueron vistos, al pasar por la Rambla de Santa Mónica, por un policía, el cual, sospechando de aquéllos, los siguió hasta la calle del Arco del Teatro. En la casa número 21 de dicha vía penetraron los individuos, y el agente entró también. Los sospechosos fueron detenidos, y al examinar el saco, vióse que contenía hoja de avellano seca, preparada para venderla como tabaco. También se les ocuparon cinco paquetes de tabaco falsificado, y etiquetas preparadas para la venta.

Para que una persona pueda ser beatificada o canonizada, es ante todo preciso que en su vida se hayan unido las virtudes cristianas al poder de hacer milagros o al heroismo llevado, si es preciso, hasta el martirio.

En la biblioteca popular de Hammersmith (Londres), la sala de Prensa diaria contiene todos los diarios y semanarios de Londres, repartidos en pupitres horizontales colocados a la altura de una persona, ligeramente inclinados. El departamento de Revistas ilustradas cuenta con todas las publicaciones londinenses y extranjeras.

Los europeos no conocieron por sí mismos al Himalaya hasta principios del siglo XVII; llegó a ellos el viajero portugués Andrade en 1625, y en 1661 los cruzaron, para dirigirse al Tibet, los jesuítas Gmeber y Dorville. En el siguiente siglo penetraron en la región himaláyica Desideri, Freyre, Horacio della Penna, Van de Prette, Bogle y Turner. Pero aún no había datos precisos acerca de la altitud, forma y dirección de estas montañas. El estudio científico de las cordilleras del Himalaya no empezó hasta 1804.

El Estado de Maryland (EE. UU.), confina al Norte con Pensylvania, al Este está limitado por el Delaware y el Atlántico, al Sur por el Estado de Virginia y la bahía de Chesapeake y al Oeste por Virginia y Virginia occidental. Superficie: 31.620 kilómetros cuadrados; lagos: 25.540 ídem ídem; total: 57.160 ídem ídem. Habitantes: 1 millón 188 mil 44.

Conviene tener siempre en cuenta que la luz debe estar colocada a espaldas nuestras y de forma que caiga sobre la labor o el libro que tenemos entre las manos. Tampoco es bueno sostener largo tiempo la vista fija, sino procurarle breves descansos, levantando los ojos o cerrándolos para interrumpir la tensión a que están sometidos.

Antiguamente se bautizó con el nombre de autómatas a los mecanismos que imitaban los movimientos del hombre y de los animales. Hoy se aplica este nombre a los aparatos que, en las complicadas máquinas modernas, tratan de reducir a un mínimo la intervención del obrero.

El eco de Verdun repite doce o trece veces los sonidos. El del parque Woodstock reproduce una sílaba diez y siete veces por el día y veinte por la noche. El del castillo del marqués de Simonetta, cerca de Milán, repite, con una vivacidad sorprendente, la última sílaba de la palabra pronunciada hasta cuarenta veces.

Hace ya muchos años, en 1595, los protestantes expulsados de Bohemia se refugiaron en la selva de Turingia, y allí fundaron la primera fábrica de cristal de la región, en la localidad de Lauscha. Andando el tiempo, Lauscha vino a ser un importante centro productor de vidrios, perlas falsas, lentes y objetivos.

Como, según el credo budista, toda vida es sagrada, los japoneses creen que es posible que un alma humana puede revivir y ocupar el cuerpo de un insecto. Además hay una porción de leyendas relativas a personajes desgraciados que se vieron obligados a tomar la forma de luciérnagas.

La sala de revistas y de préstamos de la biblioteca popular de Hammersmith (Londres), presenta al visitante las mejores revistas, guías, catálogos, diccionarios, sin intermediarios ni requisitos. Basta conque se tomen los libros de los estantes. Si se desea alguna consulta o aclaración, no hay si no dirigirse a la sección informes, sin temor a que el bibliotecario adopte esa actitud amenazadora habitual en otros países, que llena de temor al visitante.

Según las leyendas y mitos bramánicos, el Himalaya figuró como la mansión de los dioses; aún hay montañas, como las que se alzan en las fuentes del Ganges y del Yemna, que son objeto, como los lugares sagrados, de la veneración de los indios, y las visitan numerosos peregrinos. Hicieron más los antiguos indios: deificaron la mansión de la nieve, y el dios Himalaya era padre de Ganges y de su hermana Uma. Los geógrafos de la antigüedad llamaban "Imaus" y "Emodus" a estos montes.

Maryland, del nombre de Enriqueta María, mujer de Carlos I, fué fundada el año 1634. Lord Delaware, perseguido en Inglaterra por católico, obtuvo la concesión de un país en el Potomak que se llamó Maryland y fué poblado por católicos. Emplearon con los salvajes procedimientos humanos y justos que les valió captarse sus simpatías, y a pesar de la intolerancia y persecución puritana, prosperaron en la paz con un gobierno a la inglesa y bien administrados por Carlos Baltimore.

La cosecha de azúcar de Colombia correspondiente a 1920, se calcula en 20 por ciento más que la de 1919, que produjo 63.400 bolsas de 56 kilos 625 cada una, de azúcar blanca, y 10.000 de 67 kilos 950 de azúcar morena.

Las primeras cooperativas francesas de consumo se constituyeron en Lyon y en 1835.

En tiempo de los romanos, Carintia y Carniola estaban reunidas con el nombre común de Nórica y Panonia.

La talla promedial de Francia es de 1,65 para el hombre y de 1,57 para la mujer.

Una afición de los bizantinos fué causa de sangrientos conflictos: su inclinación a las carreras en los hipódromos. Es, sobre todo, conocido el conflicto que por ese motivo estalló en el año 532, y que la historia registra bajo el nombre de "Sedición de Nilka". El conflicto fué provocado por la rivalidad entre los "verdes" y los "azules", llamados así por los colores que los campeones respectivos de las dos facciones llevaban en el hipódromo. La lucha duró cinco días y se calcula en treinta mil el número de los que perdieron en ella la vida. Durante un día, verdes y azules se unieron contra el emperador Justiniano, quien se salvó sólo gracias al heroísmo de su esposa, la emperatriz Teodora. Los azules exterminaron luego casi a todos los verdes. Finalmente, Belisario reprimió la rebelión y las carreras en el hipódromo fueron suprimidas durante varios años.

Los domingos de la buena estación se celebran en Cerdeña misas al aire libre en la cima del Ortobene, que domina a la región de Nuoro. Los banquetes campestres son verdaderamente homéricos, y las reses asadas con hierbas del monte excitan el apetito del menos gastrónomo.

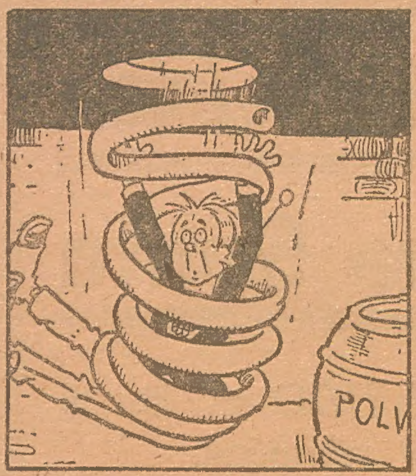
OJO POR OJO Y DIENTE POR DIENTE



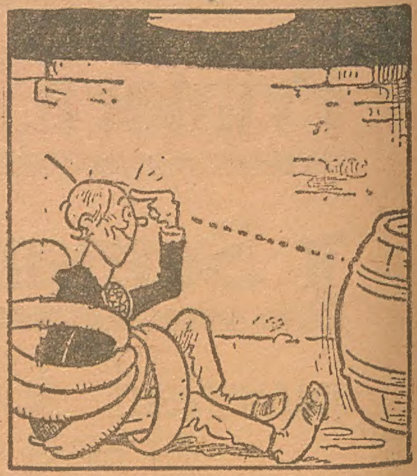
"Vamos a embromar a Anastasio", díjole un pibe a otro, a tiempo que colocaba una manguera de incendio sobre la boca de un sótano



"Vea, don Anastasio", dijéronle a nuestro amigo apenas asomó éste las narices, "debajo de esta goma hay una rata". "¿Ah, sí?", contestó Anastasio, "pues verán ustedes cómo se mata a estos bichos."



Y dió un salto para caer con todo el peso de su humanidad sobre el roedor y aplastarlo. Cayó el pobre por la boca al sótano y se dió un formidable porrazo.



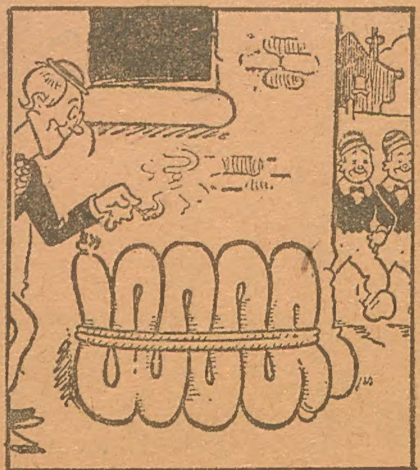
"¡Me la pagarán estos bandidos!", dijo para su coleto Anastasio, viendo en el sótano un barril lleno de pólvora. "Con este explosivo y la manguera, voy a proporcionar una sorpresa a mis amiguitos."



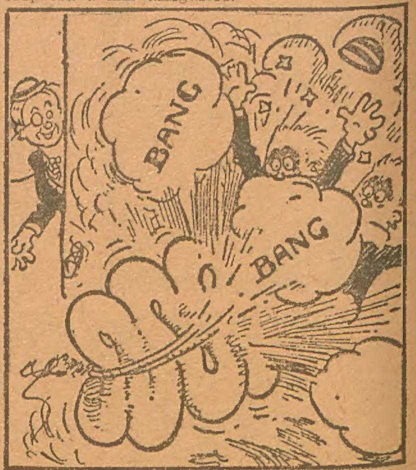
Dicho esto, rellenó la manguera con pólvora, de modo que parecía un gigantesco salame de Milán.



Cuando tuvo todo listo, procedió a juntar la goma hasta que adquirió la forma de una serpiente que marchara a saltos. La ató convenientemente y salió con la goma del sótano.



Colocó la manguera en una esquina por donde sabía tenían que pasar los mocosos que se habían burlado de él. No se hicieron esperar éstos, y al verlos, Anastasio le prendió fuego a un extremo de la manguera.



Al contacto del fuego, la pólvora produjo ahí una serie de explosiones. Los muchachos creyeron que se trataba de alguna serpiente monstruo y se dieron un susto horrible, quitándoseles las ganas de bromas.

ROSARIO



El diputado Dr. J. B. Justo, durante una conferencia que dió en el local de la Federación socialista santafecina.



Parte de la concurrencia que acudió a oir al referido diputado.

Fots. Martin.

CÓRDOBA



Asistentes al mitin de la Federación Universitaria. — La columna en marcha por la Avenida General Paz.

Fot. Arena.

LA PLATA. — BANQUETE A UN CONSUL



Banquete ofrecido al nuevo cónsul argentino en Varsovia.

Fot. Manes.

UNA NUEVA INSTITUCIÓN



Fundadores del ''Ateneo Literario y Artístico'', que se reunirá esta noche a las 21 en B. Irigoyen 147, y al que pueden concurrir las personas que deseen adherirse.

Fot. Louzán.

NUEVOS CONSEJEROS



El presidente de la Cámara dando posesión de sus cargos a los nuevos consejeros.

CONSEJERO NACIONALISTA



El consejero nacionalista rodeado del directorio de su partido.

HOMENAJE



Asistentes al homenaje hecho al doctor Campioteguy.



DURAZNO. — EXPOSICION GANADERA. — El Dr. Irrisarri pronunciando un discurso en el acto inaugural de la exposición ganadera.



El doctor Bordaberry dando una conferencia en la exposición.



Delegados de la Asociación Rural de Montevideo en la exposición de Durazno.



Venta del ganado, después de que la exposición fué inaugurada.

Fots. Adami.



LAS VICTIMAS DE SIEMPRE. — ¡Cuándo se pondrán de acuerdo, Señor!

TOMA DE POSESION



El público estacionado frente a las cámaras durante la toma de posesión de sus cargos de los nuevos consejeros.

MANIOBRAS DE BOMBEROS



Los bomberos haciendo ejercicios durante las maniobras que se efectuaron en el puerto.



El presidente de la república presenciando las maniobras.



SAN LUIS. — Conscriptos de la clase de 1900.

VISITA A ALESSANDRI



Miembros del cuerpo consular durante la visita que hicieron al presidente de la república señor Alessandri.

BANQUETE A UN GENERAL



Concurrentes al banquete con que en el Club Militar fué obsequiado el general alemán von Litzmann.



FIESTA CRIOLLA. — Los "huasos" que hicieron un "rodeo" en honor de Don Fernando de Baviera.

Fots. Aranz.

ROSARIO

TOMA DE POSESION



Toma de posesión del nuevo director de la asistencia pública.

ECOS DE UN ACCIDENTE



El público desfilando por la ciudad durante el homenaje hecho al maquinista Gallini.

NUEVOS SOLDADOS



Conscriptos de la clase de 1900 incorporados a filas.

CAPITAL. — REUNION OBRERA

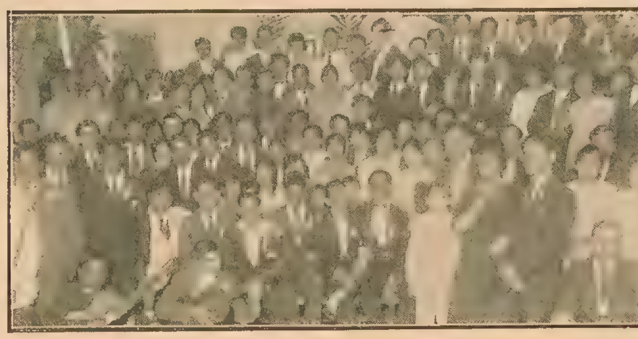


Aspecto que presentaba el teatro "Verdi" durante la asamblea en que la F. O. Marítima resolvió reanudar el trabajo.

JUJUY. — BANQUETE A UN GOBERNADOR



Cabecera de la mesa durante el banquete efectuado en honor del nuevo gobernador de esta provincia.



TUCUMAN

BAILE DE HONOR

Asistentes al baile realizado en el ingenio San Pablo, en honor de los nuevos conscriptos.

LOS ANUNCIANTES EXIGEN LA COMPROBACIÓN DE LOS TIRAJES

UN CERTIFICADO INTERESANTE

Un selecto núcleo de caballeros norteamericanos, pertenecientes al alto comercio de esta capital, han acudido gentilmente a una invitación que les hicimos a fin de comprobar la circulación verdadera de nuestras revistas.

Este documento reviste un significado poco común, pues todos los firmantes son originarios de un país en el cual es costumbre ya establecida y observada por todos el que los anunciantes exijan la comprobación de los tirajes y no acepten aseveraciones verbales sobre la circulación. Existen allí tribunales que controlan severamente y atestiguan la real difusión de los diversos medios de publicidad, otorgándose certificados exactos a quienes los soliciten.

De este modo los comerciantes pueden en cualquier momento, al contratar su publicidad, saber sin error posible el poder anunciador que alcanzan en determinado diario o revista la reclame de sus productos.

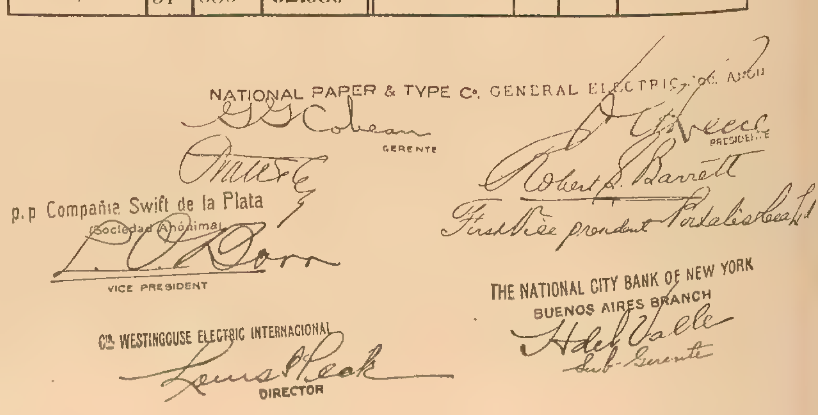
El director de la "Empresa Haynes" en su reciente viaje por los Estados Unidos, pudo comprobar que existen allí muy diversas opiniones respecto a los tirajes de los órganos de publicidad argentinos, ya que circulaban al respecto cifras verdaderamente cómicas de puro fantásticas. En el deseo de subsanar esta confusión, hemos creído necesario suministrar a los anunciantes norteamericanos las pruebas reales de nuestra difusión para que así divulguen sus anuncios con acierto y conocimiento.

Sería de desear que algunos de nuestros estimados colegas hicieran otro tanto, dando a luz certificados tan serios como éste que va a continuación:

"Por el presente documento certificamos que por invitación del señor Alberto M. Haynes, Presidente de la "Empresa Editorial Haynes Lda.", editora de las revistas "El Hogar" y "Mundo Argentino", que aparecen en esta ciudad, hemos comprobado en forma que no deja lugar a duda alguna, que la circulación de dichas revistas durante el trimestre del 1.º de Octubre al 31 de Diciembre de 1920 es la que figura en el diagrama que va a continuación para que la citada Empresa haga de él el uso que estime conveniente.

En Buenos Aires, a los 30 días del mes de Enero de 1921.

"EL HOGAR"				"MUNDO ARGENTINO"			
Fecha		N.º	Venta	Fecha		N.º	Venta
Octubre	1º	573	80.170	Octubre	6	508	179.340
»	8	574	82.250	»	13	509	179.675
»	15	575	81.890	»	20	510	180.340
»	22	576	82.610	»	27	511	179.255
»	29	577	82.310	Noviembre	3	512	178.835
Noviembre	5	578	81.990	»	10	513	180.320
»	12	579	82.470	»	17	514	178.520
»	19	580	81.390	»	24	515	179.320
»	26	581	81.350	Diciembre	1º	516	180.060
Diciembre	3	582	84.330	»	8	517	179.910
»	10	583	84.230	»	15	518	179.680
»	17	584	84.028	»	22	519	179.600
»	24	585	83.830	»	29	520	179.920
»	31	586	82.950				



EN EL MUNDO DEL CINE



Niles Welsh, cuya carrera escénica relatamos.

La carrera artística de Niles Welsh. — Niles Welsh, el simpático galán joven que se ha conquistado una envidiable situación en la cinematografía, nació en Hartford, Estados Unidos.

Uno de sus antepasados fué predicador, otros de ellos fabricante de relojes. Ninguno de sus antecesores directos parecía preparado para la carrera escénica.

De niño, Niles viajó por Europa con sus padres, habiendo hecho sus primeros estudios en un colegio francés. De vuelta a su patria, fué alumno secundario en San Pablo y más tarde de la Universidad de Yale.

Muerto el padre de Niles, la madre de éste soñó con hacer de su hijo un gran médico y lo inscribió en la Universidad de Columbia.

Fué allí donde Niles comenzó a interesarse por las representaciones teatrales y donde cierto día se le ofreció un pequeño papel en un teatro de Nueva York.

Después de tres años y medio de teatro, Niles visitó, por una curiosidad, los talleres Vitagraph, con un amigo, y poco después se incorporó a esa empresa cinematográfica, representando infinidad de ancianos sirvientes de toda nacionalidad, sin que en esos papeles se dejase advertir la apostura juvenil del que es actualmente—años después—uno de los más elegantes galanes jóvenes de la pantalla.



Niles estudiando su papel, en compañía de su esposa.

Nilés declara que interpretando aquellos sus primeros papeles de la escena muda, aprendió, a la perfección, a abrir ventanas, anunciar actores importantes y a contestar a llamados telefónicos.

A esto siguió, un año como primer actor de la Metro, y después decidió no depender de ninguna compañía exclusivamente. Acompañó a Ethel Barrymore, en "El beso del odio", a Margarita Clark, en "Miss Wáshington", a Norma Talmadge, Bessie Barriscale, Frances Nelson, Effie Shannon y Grace Darmond.



Rhea Mitchell, que siendo como es, se caracteriza intrépidamente de fea.

En todas esas interpretaciones, la elegancia y belleza varoniles de Niles Welsh lo destacaron ventajosamente.

Según él, el ser artista independiente, como Niles lo era entonces, presenta aspectos sumamente favorables.

"El actuar con diferentes compañías y distintos directores amplía una visión artística y fué lo bastante afortunado durante ese año como para obtener primeros papeles en cuatro producciones interpretadas por estrellas"...

Este aprendizaje habilitó a Niles a formar la compañía propia en que ahora actúa y de la que tanto se espera.

Según Niles, las condiciones que debe reunir una buena película, son las siguientes: 1.º) un argumento vigoroso; 2.º) un conjunto interpretativo equilibrado. Los mejores directores reconocen que hasta los papeles más insignificantes deben confiarse a actores experimentados, pues la escena más interesante de una película puede malograrse por una actitud torpe de un actor secundario que rompa la ilusión del conjunto.



Cecil B. de Mille, autor de la película titulada "El fruto prohibido".



Tom Forman, que ha dejado de ser actor y ha formado compañía.

"Para triunfar en la escena—declara rotundamente Niles—es preciso estudiar sin descanso. Cuando un actor cree haber llegado al límite de la perfección, es que la decadencia ha comenzado para él. Por mi parte, estoy decidido a no cejar hasta el fin. Hablo sin pedantería, pero en lo que se refiere a mi profesión, todo me parece poco, sólo lo mejor puede satisfacerme. Nunca me confinaré en el estudio de un sólo carácter, necesito penetrarlos y aprenderlos todos. Si uno se especializa en la interpretación de un carácter, llega inevitablemente el día en que el público inconstante se cansa del que tal ha hecho."

"Una carrera dramática — prosigue — es muy ardua. Por mi parte, debo violentarme para aconsejarla a ningún joven, porque exige sacrificios continuos. Juventud y salud, son las bases indispensables para seguir la carrera cinematográfica. La cámara lo exige y es imposible trampearla."



Tom Meighan, que formará parte de la compañía de Forman.

Muchos artistas de cine no son tan amables como lo parecen y deben mucho a la propaganda que se les hace, pero otros no defraudan en nada la idea que de ellos tienen sus admiradores. Entre éstos figura Mary Pickford, a la que conocen personalmente muchos artistas de la pantalla y de la cual decía recientemente un periodista que jamás, así como suena y eso entre cómicos, jamás había oído hablar mal de ella.

Se dice que Carlos Chaplin piensa hacer un viaje al extranjero, y quizás retirarse del arte mudo, no bien haya arreglado sus cuestiones legales.

Por de pronto se sabe que ha alquilado su estudio cinematográfico de Holliwood a Carter de Haven, por la bonita suma de cuatro mil pesos semanales.



Lila Lee, que también figura en la nueva compañía.

Para la película de Cecil B. de Mille "El fruto prohibido" se levantó recientemente una construcción magnífica que representaba el palacio de la Cenicienta. Se había hecho toda con espejos, suponía un costo de 35.000 dólares y no aparece sino un instante en la película mencionada.

Bryant Washburn ha escrito, desde Londres: "Esto es muy lindo cuando no llueve, pero desde mi llegada ha llovido sin interrupción".

Tom Forman ha dejado de ser actor para dirigir a sus ex compañeros de la escena muda.

En su nueva compañía, figuran bajo su dirección Tom Meighan, Lila Lee y Gladys George.

Una excepción — Lo más a menudo, cuando una mujer aparece en la escena

A los coleccionistas de "MUNDO ARGENTINO"

Debido al gran aumento en los precios de los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde la fecha regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones:

Por cada semestre (un tomo) . . . . $ 5.50
Debiendo el interesado entregarnos los ejemplares correspondientes.

Tapas sueltas, para encuadernar colecciones de "Mundo Argentino", el juego . . . . $ 4.—

EMPRESA HAYNES
Maipú, 393. — Buenos Aires

muda, lo hace con el secreto y firme designio de ser la más bella de todas.

Hay con todo una excepción y esa es Rhea Mitchell, notable característica que actúa por el momento bajo la dirección magistral de Allan Dwan. Con este director, Rhea Mitchell interpreta un papel en la película "La bu-lona" y hace una de las cosas más heroicas que haya hecho nunca una mujer: afearse.


Gladys George, otra de las principales figuras de la compañía Forman.

"Se necesita — confiesa ella misma—no poco valor para destruir voluntaria y deliberadamente el encanto que se posee y esforzarse por parecer horrible ante el público. Y puedo asegurarles que es mucho más difícil parecer horrible que bonita."

En la película mencionada, Miss Mitchell representa un papel de neurótica y cuando su director le hubo explicado las exigencias de ese nuevo papel, ella creyó poco menos que imposible vencer todas las dificultades de caracterización y de interpretación que contenía.

Pero la actriz supo vencerlas, y lo que es más, supo vencer la justa repugnancia que sienten las mujeres bonitas y simpáticas por aparecer ante millones de hombres como todo lo contrario de lo que afortunadamente les ha tocado ser.


Wallace Mac Donald, que acompaña a Viola Dana como galán joven.

Lew Cody ha dejado de pertenecer a la empresa Robertson Cole Corporation.

Debido a un ataque de pleuresía que acaba de sufrir Mauricio Tourneur, la película que éste dirigía últimamente, "El último de los mohicanos", ha sido terminada por Clarence L. Brown.

Wallace Mc Donald acompaña, como galán joven, a Viola Dana en "La gemela de Cenicienta".

Cómo Douglas Mac Lean se hizo actor. —A un pastor protestante que piensa, como todos los de su especie, que el teatro es un centro de corrupción, el diablo no podía menos de jugarle la mala pasada de darle un hijo actor. Y así fué: el reverendo Mac Lean tuvo por hijo al actual astro de cine del mismo apellido.

En una reciente entrevista con un periodista norteamericano, Douglas Mac Lean refirió puntualmente "cómo ocurrieron las cosas".

Cuando la entrevista se inició en los talleres Ince, Mac Lean estaba pronto para acostarse; pero esta preparación era simplemente para representar una escena que lo supone en el lecho.

Se aplazó la escena y Douglas comenzó a referir su verídica historia.

Por vocación, Mac Lean no hubiera seguido nunca otra carrera que la de ingeniero, iniciada por él en la Northwestern University de Chicago. Sin embargo el actual actor no terminó esos estudios, pues su padre lo empleó con un primo suyo, negociante en Filadelfia.

Todas estas actividades que parecían alejarlo del teatro—por uno de esos caminos imprevistos que suelen seguir los hombres—lo acercaron a él.

Los negocios marcharon tan bien, que Mac Lean y su primo proyectaron un viaje de descanso por Europa, con un amigo de ambos. Italia era uno de los países que más atraían a los jóvenes. Todo estaba pronto para la partida, Douglas y su primo se hallaban ya en Nueva York, dispuestos para embarcarse, cuando su amigo se enfermó y hubo que aplazar el viaje.

Ante esta contrariedad, Douglas decidió pasar sus vacaciones en Nueva York. Allí, durante una cena en el "Plaza", fué presentado a Mr. Frohman, famoso empresario teatral neoyorkino, y éste le preguntó por qué no se dedicaba a las tablas.

Esta propuesta desconcertó a nuestro héroe, quien inquirió insistentemente si dicha proposición — que nunca esperó recibir—le era hecha formalmente.

Mr. Frohman insistió en su punto de vista y demostró fácilmente a Douglas que la profesión teatral podía ser sumamente ventajosa para un joven de sus condiciones.

Douglas, como la mayor parte de los estudiantes norteamericanos, había tomado parte en funciones de aficionados, y notó, con sorpresa, que la propuesta de Frohman lo tentaba mucho más de lo que lo hubiese creído.

El resultado de esto fué que, a la mañana siguiente, se le confió un papel en el "Garrick Theater".

Inmediatamente Douglas telegrafió a su padre la nueva carrera que emprendía. El reverendo Mac Lean tomó un tren expreso y trató de convencer a su hijo de que emprendía una carrera de perdición. Douglas insistió en su punto de vista y, para reducir la oposición de su padre, le propuso hacer su carrera teatral con un seudónimo. El reverendo Mac Lean tuvo un bello gesto y rechazó esta medida diciéndole a su hijo:


Douglas Mac Lean.

—No, muchacho, si subes a las tablas hazlo con tu propio nombre y dale un tal brillo que puedas enorgullecerte de él.

Algo después, Douglas ingresaba al cine, como primer actor de Alice Brady. Actuó dos años en la World y por entonces conoció a Thos H. Ince, el gran director cinematográfico que ha descubierto y disciplinado tantos talentos. Aunque la intención de Douglas era la de volver al teatro, las ofertas halagüeñas de Ince lo retuvieron en el arte mudo.

Mac Lean observa normas severas de vida y de trabajo. Se acuesta a las 22 y a las 7.15 se levanta, con la única excepción de la noche del sábado en que se acuesta a la hora que le place.

Tiene dos hermanas casadas con marinos, una de ellas con Chester Mayo, hijo del almirante de igual apellido.

Una de las cosas a que está más decidido Mac Lean, es a no volver a trabajar en el comercio.

Tom Moore atesora una serie de fotografías en que se sigue, no su propia historia, sino la de su hijita Alicia, desde la época en que jugaba con un sonajero hasta su edad presente.



NEURASTENIA DE ARRABAL

Tras largo batallar en las múltiples contiendas de su azarosa vida, el médico Mauro Galisteo, pobre chicuelo tirapiedras en otrora y precoz cabecilla de las insurgencias infantiles del arrabal, acabó su carrera con brillantes resultados. La juventud física sólo le había consentido uno que otro rasgo de gallardía en ese combate destructivo que deben soportar los hombres de talento cuando llevan, como único capital para triunfar, un manantial de voluntad. En cambio su espíritu mantenía con frescura infantil una numerosa sucesión de "cosas" capaces de prestarle, cuando así fuese agradable al vivir, el influjo bienhechor del optimismo.

Durante los años dedicados al estudio, entre mil alternativas en su mayoría penosas, habíale tocado ejercer diversas profesiones para sufragar sus gastos,

Con él, anidando ilusiones y esperanzas a medida que más cerca estaba el tiempo de arribar al fn de tan largo peregrinaje, María Paulier, la ex aparadora del suburbio, aguardó el instante del éxito, pasó sus vigilias y sus hambres, oyó en la soledad de muchas noches los quejidos de aquel corazón machacado por el rudo batallar; y conoció, en dulces horas de confidencias, el rumor de un mundo desconocido que gestaba en el alma del estudiante, el transcurso del tiempo y el roce de los libros.

Muchas veces, cuando sucedíanse días de pleno sol hasta hacer chisporrotear de regocijo las fibras humanas, los dos amantes, reincidiendo en la digresión sobre el futuro, traían a cuento los recuerdos de la pubertad turbulenta y haraposa para Mauro, desvencijada y sombría para ella.

—¿Te acuerdas, Mauro, cuando hacías travesuras, rompías a pedradas los faroles del barrio, subías paredes y trasponías cercos en las quintas para robar fruta?... Ya, ya, ¡qué muchacho, quién te ve!

—Realmente—solía responder Mauro Galisteo.—Pero los tiempos para mí han sido definitivos... Y lo serán más todavía...

Cada vez que aquél hablaba así, María quedaba como abstraída por un remoto y prolongado viaje espiritual que paralizaba las expresiones de su vida exterior. Y, entre planes y recuerdos, entre ansias insatisfechas y proyectos frustrados, llegó el instante de culminar el ensueño sustentado hasta una edad en que muchos otros hombres créense ya sin tiempo para luchar.

Era preciso transformar el género de existencia llevado hasta el momento con el salario de los "pichulcos". Mauro Galisteo marchó a Catamarca como adscripto a una misón científica que iba a estudiar cierta epidemia. Su compañera esperó el regreso, disponiendo los planes para instalarse como convenía a un flamante doctor, y según antiguos deseos de los dos.

Pero el regreso fué camino de desesperanzas. La misión científica hizo un papel vulgar, y pasó un renglón de gastos que pareció exorbitante al criterio gubernativo. Eso demoró el pago, se deshicieron los proyectos de María, obligó a Mauro a lanzarse como carnívoro al trabajo profesional y halló, en cierto establecimiento sanitario, una jefatura de sala que le auxilió a soportar el trance; y aquellas primeras dificultades, propias en todo estudiante pobre, al ponerse ya como profesional, frente a las obligaciones de su estudio o gabinete.

En las épocas anteriores no había meditado son reposo en lo que atañía a su corazón. Para él María era la antigua vecinita que una vez quedó huérfana de padre y fué al obrador para enseñarse a aparar calzado; que dos o tres años más tarde solía encontrar entre otras en las reuniones que celebraba la gente humilde del barrio en ocasión de una fecha; y, finalmente, la recordaba como un perfil sin valor que desapareciera por algún tiempo del escenario de su vida. El había evolucionado enormemene a través de todo eso; y una buena mañana, mientras hacía guardia de reemplazo en el hospital, habían llevado en la ambulancia un cuerpo de chiquilla ensangrentado.

Recordaba Galisteo aquella escena como si cada día se reprodujese ante su vista. Un brazo medio descarnado por la presión ejercida por dos planchas, los jirones del vestido enrojecidos por la sangre de la desgarradura, la camilla, los gritos del doctor Codinez, médico de guardia, el derroche de algodón y aguas fénicas, las gasas; todo aquel trajín que había unido en un solo deseo de salvar a la víctima, a quienes por su misión tuvieron algo que hacer aquella mañana.

Luego la mejoría, los cuidados, los primeros requiebros, el nacer de un cariño que fué ceguera o pasión, y abrió para los dos una etapa de novela en sus vidas medio sombrías.

Habían mediado unos años en la variedad más absoluta de los acontecimientos del vivir con el decoro de los pobres de levita.

El panorama de lo pasado se reproducía frecuentemente en las horas que Mauro podía holgar, por las noches, en el servicio de su empleo facultativo. Cada cuadro de dolor que se presentaba a sus ojos traíale una hora de su existencia de estudiante.

Transcurridos los dos primeros años de su graduación, le nombraron jefe del establecimiento y se sintió cerca de una suplencia de fisiología en la facultad. Sus bosquejos ideológicos comenzaron a encontrar las formas de convertirse en obra positiva. Hizo notables intervenciones, publicó folletos de ampliación científica, ocupó con autoridad y éxito la tribuna del conferencista. Lentamente y sin esfuerzo sentíase alejado de María, y olvidaba los días de miseria por el halago de la nueva faz que tomaba su personalidad. A la escasez que poco antes formara los claroscuros de su cuarto bohemio, sucedía la holgura de una casa elegante y amplia, donde lo superfluo abundaba y donde algunos torsos inclinábanse a su paso. En la voz pública, su nombre, no hacía mucho sumido en las nebulosidades del montón, alguna vez maltrecho al redactarse un mandamiento judicial oprobioso, tomaba ecos de resonancia. Pero aquella mujer que, como él, venía de la plebe, también adornaba su cuerpo con las galas que inventa el bienestar.



...Y tras muchas tentativas, Galisteo dió su fallo...

—Tú me juraste—le interpeló su compañera, cierto día después de una trabajosa reunión médica—que cuando te recibieses, todos mis sacrificios quedarían cancelados con nuestro casamiento...

—Ciertamente, María. Sin embargo, nada te falta, y si algunas noches tuvimos hambre, ahora nos rodea la hartura.

—Eso no me importa, Mauro. Llevas más de dos años ejerciendo, tu suerte ha cambiado, pero... yo no soy aún la esposa, la ungida... Acuérdate que cuando desesperabas de llegar yo te animé, te alenté para la lucha.

Poco después el doctor Galisteo marchó a Suiza en misión médica, y María, pródigamente instalada, se dispuso a esperar el regreso, procurando asimilar las enseñanzas de los libros, ya que durante tantos años la necesidad de multiplicarse en las tareas de la casa le había impedido mayor aprendizaje, y reconocía cuán enorme se presentaba el abismo tendido entre ella y aquel hombre.

Las lecturas, en desorden y sin método, llevaron a su alma muchas incertidumbres. Hicieron el "mal del bien", despertándola cosas que desconocía y turbaban la armonía de sus cavilaciones.

Conoció el error antes que la ciencia, puesto que aquél tiene más adhesión en las inclinaciones humanas, y sin prevenirlo, como es natural, su cerebro enfermó gravemente. Mauro tardaba en volver, y sus cartas eran cada vez menos frecuentes y más frías.

El éxito europeo le tenía lejos, muy lejos de su casa y de su mujer. Veía resplandores de gloria por todas partes. María, envuelta en remotos recuerdos arrabaleros, tornábase una vulgaridad insoportable. Por otra parte, desde que la nombradía del doctor adquiriese relieve, su familia, que durante el calvario estudiantil habíale abandonado por loco y holgazán, no cesaba de mandarle felicitaciones y ruegos por la perseverancia: "Eres un hombre ilustre y debes cuidarte de permanecer intangible ante la maledicencia." Y de paso, como a título reflexivo, se le agregaba: "Hora será de que formes un hogar legal y des tu vínculo a una mujer de alta situación. Al fin, tus locuras de muchacho nada podrán perjudicarte."

Galisteo no tenía tiempo para meditar sobre estas cartas, que iban a parar al canasto. Le preocupaban sus progresos, la ciencia, el infinito afán de ser más, de sobresalir. Todo aquello que no tuviese atingencia con su carrera estaba de más. ¿María? Poca cosa: su olvido era cuestión de resolverse, y sin que costase trabajo.

El mal de la compañera de infancia creció con crisis que molestaron a la "miss" acompañante, quien se marchó, haciendo saber al doctor, por carta dirigida a Suiza, que aquella muchacha estaba en vísperas de caer en locura.

María, sola en una casa donde el exceso de lujo tomaba contornos fantásticos, tuvo terror a la soledad. Necesitó buscar aire y sol, hablar con alguien, fraternizar. Aquellos libros tenían formas, ojos, bocas infernales. La correspondencia de Mauro excaseaba, y sólo llegaban con profusión los diarios y revistas en que se hablaba de él. Una de esas publicaciones ostentaba, entre la información, un grupo fotográfico en que aparecía el médico "después del banquete de honor" y rodeado de damas hermosas. Vió María con sumo pesar esas manifestaciones que, si bien no revelaban una infidencia, sugeríanle terribles dudas y sentíase pequeña, sumamente pequeña, ante aquel hombre. Acosada por la tristeza, comprendió que tenía el deber de distraerse, y buscó, por ley de atracción, sus viejas amigas de infancia. Unas vencidas en el mísero destino de la insignificancia eterna, le brindaron consejos rebosantes de encono. Las otras, menos deslumbradas, le pintaron la infamia de sus maridos borrachos pero buenos en darles la paga y en callar ante sus reprensiones:

—No seas boba. Al fin y al cabo, seas casada o no, por hoy nada te falta...

Otras, que tenían hecho buen matrimonio, le dejaron entrever con recato las dulzuras de su pasar sin grandezas, pero tampoco el menor desacuerdo. Esos hogares humildemente felices despertaron su envidia. En el caluroso recibimiento prodigado por las compañeras de taller encontró grande afinidad, y unos días en una casa, otros en la otra, se habituó a pasarlo entre aquellas, gastando sus mesadas, obsequiándolas, esperando el fin de su situación cuando Mauro Galisteo, según voces corrientes, regresase al poco tiempo. Pero al año y medio todavía él no hablaba de volver, sino que sus amigos la prevenían de una excursión a Rusia, una visita a Roma, un viaje a Londres.

Entretanto, la renta érale abonada infaltablemente. La enfermedad tomó el camino crítico de la manía, y érale imposible alejarse del antiguo barrio donde, si bien había sufrido jornadas angustiosas, hoy le sabían a gloria las costumbres sencillas, el cuchicheo vecinal, esas reuniones de bandoneón y gritarra, el coqueteo ingenuo de las obreritas que ahora, como antes ella, corrían afanosas al taller ignorando el porvenir.

Sorprendióla en este deporte la llegada del médico, que, como jamás nos falta un confidente, venía ya enterado desde Montevideo, por boca de amigos, de la "rara forma tomada por la enfermedad de María".

Galisteo fué a ocupar un caserón en la avenida República, separadamente de la muchacha. Ya no debía motivar comentarios picantes, y alguien anunciaba discreteando su compromiso con una personita de alcurnia en Francia.

Las crisis de la enferma se agravaron. Vanamente procuró Mauro endulzar aquella situación magnificando sus sentimientos con la belleza del lenguaje. Faltaba fuego, y no podía producirse contagio. El mal creció con señales de enajenación. Galisteo colmó sus finezas haciendo atender a la enferma con facultativos de "confianza"; pero aquella cerebración, perdida en el horizonte sin contorno de la nueva existencia, se complicaba más y más. Mauro comprendía que el mal no sería curado más que por su decisión, pero ya no quería pensar en esa mujer. No tenía tiempo. Ella era una buena, una pobre chicuela sin fondo, sin cultura... La consulta médica dictaminaría si la enferma debía ser considerada en el orden de los alienados.

Los doctores no se atrevieron a decidir un diagnóstico sin sondear la opinión del sabio. Y tras muchas tentativas precaucionale, Galisteo dió su fallo:

—Neurastenia de arrabal, señores. Yo entiendo curable con restituir al organismo a su primitivo centro de irradiación, puesto que no ha encontrado asimilación en otras esferas. Sí, señores: neurastenia de arrabal.

Un practicante miope, próximo a concluir el sexto año, que presenciaba el juicio del hombre célebre, sacó su lápiz, la libretilla de notas y apuntó con ansiedad. Por la mirada de los presentes circuló un signo de comprensibilidad: aquel diagnóstico nuevo sonaba bien. Pronto se le vería injertado en alguno de los futuros libros del doctor Galisteo.

Y el arrabal, abierto perennemente a las emociones de los que desertan o retornan a él, volvió a recibir el alma de la ex aparadora con todas sus tristezas y recuerdos, como un rumor de aguas tranquilas que rompían a correr al son de una máquina de trabajo. Por allí entró el sol, y los cantares de las que se resignan a ser humildes y buenas...

Santiago **FUSTER CASTRESOY.**

La música y el trabajo

Un fabricante de conservas de Chicago había observado que sus operarios trabajaban más de prisa siempre que un piano de manubrio tocaba delante de la fábrica. Hizo otras pruebas y se convenció de que en realidad nada estimula tanto a un operario como el sonido de una marcha o de un bailable animado.

El primer ensayo práctico de este estimulante se hizo en Canacharic, en el estado de Nueva York. Los directores de la Libby Corporation de Chicago, que habían recibido un gran encargo de carnes en conserva para el aprovisionamiento de la escuadra del Pacífico, contrataron toda una orquesta completa, y al son de numerosas marchas y bailables fueron preparadas, soldadas y expedidas millones de latas de conservas.

El teléfono y la pesca

Se han hecho aplicaciones de este aparato a la pesca, del modo siguiente:

Un micrófono para amplificar los sonidos va encerrado en una cajita de acero, se sumerge en el agua y está en constante comunicación por medio de hilos telegráficos con un receptor telefónico instalado en el barco de pesca. Con este aparato el pescador nota enseguida la proximidad de los peces, y lo más notable es que cada especie produce un sonido particular. Dícese que la llegada de la sardina se anuncia con una especie de silbido, y la merluza con una especie de gruñido, lo cual se explica por las distintas vibraciones que imprimen al agua las aletas y las branquias de los peces.

De esta suerte, no solamente avisa el aparato al pescador de la llegada de la pesca, sino que le entera de la clase de ella.

Impuesto Fordney al arroz

Los arroceros tucumanos piden que el gobierno nacional grave con un impuesto a los arroces del Brasil. Dicen que mientras el flete de Tucumán a Buenos Aires es de 40 pesos por tonelada, el flete desde el Brasil no es más que de 16. Pretenden que el impuesto compense esta diferencia, y además, los impuestos que la producción nacional tiene que pagar al fisco. Esta segunda parte importa la presunción de que en el Brasil tienen la ventaja de no pagar impuestos.

El impuesto que los arroceros tucumanos piden, es un impuesto Fordney. El argumento argentino contra el impuesto Fordney norteamericano, era que impediría las exportaciones argentinas a los Estados Unidos, y por contragolpe, las exportaciones norteamericanas a la Argentina. Ese argumento no tenía nada de infundado. Pero, por lo mismo, el impuesto Fordney argentino a los arroces del Brasil, sería en perjuicio de nuestras exportaciones a ese país, y, por lo tanto, en perjuicio de la producción nacional. Como por otro lado, encarecería el arroz al consumidor argentino, no puede ocultársele a los arroceros tucumanos que el impuesto que pretenden, cualquiera que fuese la ventaja que a ellos les trajese, sería a pura pérdida para el país. No puede, pues, acusarse de espíritu de sacrificio a los arroceros tucumanos. En cambio, ellos parecen tener confianza en el espíritu de sacrificio del país.

Pero, ¿sería el impuesto un beneficio para la producción arrocera tucumana? Antes de entrar a investigarlo, digamos que, en todo caso, y en tratándose de proteger a una industria tucumana, este honor debería corresponder más bien al gobierno de la provincia que al gobierno nacional, pues se presume que la protección es para fomentar la riqueza de la provincia. Sin duda que el gobierno de la provincia no podría gravar con un impuesto Fordney al arroz brasileño, pero sí pagar primas a la exportación del arroz tucumano: a su exportación para fuera de la provincia, para Buenos Aires, por ejemplo. Entonces la producción arrocera tucumana estaría protegida, y no por eso pagaríamos el arroz más caro. La provincia de Tucumán pagaría los gastos de la protección, pero en cambio fomentaría su riqueza. Esta sería la única forma equitativa de protección, porque la otra forma, como sucede con la protección al azúcar, sería dar al país el tratamiento de una colonia tucumana. Sábese, en efecto, que los países imperialistas suelen gravar con impuestos Fordney la importación extranjera a sus colonias, para obligarlas a importar producción metropolitana.

No aconsejaríamos, sin embargo, al gobierno tucumano, que pagase primas a la exportación de arroces, pues no tardaría en comprobar que los progresos de la riqueza tucumana no guardarían relación con el sacrificio impuesto al contribuyente, del mismo modo que no lo guardan ya con los precios del azúcar. El proteccionismo sirve para distraer en explotaciones difíciles los capitales que a no ser eso estarían dedicados a industrias más provechosas para la riqueza local. La riqueza argentina lo debe todo a las industrias que se desenvuelven sin protección, y que, al contrario, a veces pagan impuesto a la exportación.

Pero, insistiendo: ¿sería el impuesto un beneficio para la producción arrocera tucumana? No hay que confundir la producción arrocera tucumana con el interés particular de los actuales productores de arroz. Con un impuesto Fordney al arroz brasileño, ellos podrían ganar mucho produciendo poco, y, sin embargo, y por la misma causa, la producción arrocera no desarrollarse. En tal caso, la riqueza de la provincia tampoco habría ganado nada con el impuesto Fordney.

En el caso del azúcar, la carestía de este artículo no impide la necesidad de consumirlo, pues no se le puede reemplazar por otro, y nuestros paladares no se avienen a pasarse sin él. Se consume menos, pero se consume todo lo que permiten el precio y el bolsillo. Pero con el arroz no es lo mismo: el arroz puede reemplazarse con fideos, con carne, con porotos, etc., y si el precio es caro, eso es lo que hará el público. Pero los arroceros tucumanos creen que así como el azúcar del país no tiene más competidor que el azúcar extranjero, el arroz del país no tiene más competidor que el arroz extranjero. Es un error: el arroz, tanto del país como extranjero, tiene por competidores a todos los productos alimenticios del país. Contra esta competencia, nada valen los impuestos Fordney.

Si últimamente los arroces del país pudieron venderse caros, no era debido solamente a que los arroces extranjeros fuesen caros, sino a que lo eran todos los productos alimenticios. Pagar caro por pagar caro, bien se puede comer arroz en lugar de otra cosa. Pero si los demás productos alimenticios hubieran estado baratos, el arroz no hubiera podido mantener sus precios elevados, so pena de quedar como artículo de lujo. Los arroceros tucumanos quieren un impuesto Fordney para mantener los precios elevados del arroz, pero su impuesto no podría impedir la baja de los demás productos alimenticios. No es sensato creer que eternamente paguemos caras las subsistencias, y cuando sólo entre ellas el arroz sea artículo de lujo, los arroceros tucumanos ganarán mucho trabajando poco, pero tendrán que restringir la producción, so pena de que la oferta supere a la demanda; y a eso se reducirán los progresos de la producción arrocera tucumana y de la riqueza de la provincia.

VAMOS A VER...

DESCONTENTADIZO. — Decían a un joven hablándole de su prometida:

—Vas a llevarte una alhaja: hermosa, sencilla, de elevados sentimientos y de corazón generoso.

—Me alegraría más de que esta última cualidad la tuviera el padre.

EL CASTIGO.—Refiérese que el papa Pío IX, al saber que el famoso padre Jacinto había contraído matrimonio separándose de la iglesia, exclamó, dirigiéndose a una imagen de Cristo crucificado:

—¡Gracias, Dios mío, gracias; pues por tan ocultos caminos castigas a los pecadores!

TRATAMIENTO DIFICIL



—Sobre todo le prohibo terminantemente todo trabajo de cabeza.

—Pero, doctor, entonces me moriré de hambre.

—¿Cuál es su oficio?

—Soy peluquero, doctor.

NOTICIA INTERESANTE.—Un gacetillero incipiente, refiere en su periódico los detalles de un choque de trenes, y dice:

"El ilustre doctor Pancorbo recibió una gravísima herida en la cabeza. Se cree, sin embargo, que no habrá necesidad de proceder a la amputación."

PEQUEÑECES.—¿Ha sido usted el animal que me ha destrozado el neumático?

—¿Y a eso le llama usted destrozar? ¡Si sólo he cortado un pedacito para hacer una pelota!

LOS DIENTES. — Cierto señor se lamentaba hace unos días de que poco a poco, se le iban cayendo los dientes.

Y un empleado suyo, que lo oía, repuso:

—¿Los dientes? ¿Y qué le importa? ¿Quién es el que usa los dientes en estos tiempos?

EL COLMO DE LA LIMPIEZA.—Tiene usted una nena muy bonita.

—Y sobre todo muy limpia. En el colegio, cuando tiene que usar el pañuelo se lo pide a la niña más próxima para no manchar el suyo.

EXPLICACIÓN.—En este libro dice que los casados viven más que los solteros.

—No lo creas, mujer; lo que sucede es que a los casados se nos hace más larga la vida.

BUEN MATEMÁTICO.—Si tienes un durazno y te doy cuatro más, ¿cuántos podrás llevar a tu casa?

—Ninguno: porque me los comeré por el camino.

LA BUENA EDUCACIÓN



—Así debe ser. Los caballeros deben quitarse el sombrero cuando una señora les dirige la palabra.

—No he querido quitarme el sombrero precisamente... sino rascarme.

UN CAPRICHO.—Un nuevo rico muy caprichoso, que presumía de hacer siempre lo que se le antojaba, fué a comer a un restaurant, donde le sacaron el pan tierno, como era natural.

—¡Mozo! ¡Mozo!—gritó —Tráeme pan duro, que es como más me gusta.

—No lo hay, señor.

—¿Que no lo hay? Pues que lo hagan en seguida; yo me esperaré.

A RÉGIMEN.—El médico al cliente:

—Esa nariz está roja de beber tanto vino... Necesita usted pasar un año bebiendo leche solamente.

—Le advierto, doctor, que ya he practicado ese régimen, sin mayores resultados.

—¿Cuándo?

—Durante los doce primeros meses de mi vida.

A MALA DEFINICION PEOR INTELIGENCIA.—Un niño que lee un diario pregunta a su padre:

—Papá, ¿qué quiere decir crónica?

—Crónica... crónica es lo que pasa.

—Entonces el tren cuando pasa es una crónica, ¿no?

BUEN ESPECÍFICO. — Una señora llega a una farmacia y pide al farmacéutico que le recomiende un buen específico para el reuma.

—Tómese usted la molestia de tomarlo de ese estante; es un específico infalible... Aquel frasco de la derecha, yo no puedo alcanzárselo porque con este cambio de tiempo estoy de dolores que no puedo moverme.

ULTIMÁTUM. — Vengo por la limosnita del sábado.

—No está la señora.

—Pues ya sabe que vengo todos los sábados. Y vas a decirle que te deje a ti la limosna cuando tenga que salir, y que si no le conviene así que se busque otro pobre.

BUEN OFICIO.—¡Cuánto me alegro de saber de vosotros! Y tu hermano, ¿qué hace?

—Es poeta.

—¿Y para dónde escribe?

—Para el cesto de varias revistas.

ENTRE AMA Y CRIADA.—Pero, Manuela, parece mentira: ¿quiere usted dejar esta casa donde siempre la hemos tratado como de familia?

—Señora, esa es precisamente la causa.

CONYUGAL.—¿Qué harías si me muriese?

—Llamar a la modista para que me hiciese un vestido de luto última novedad.

UN FRESCO



—Le prevengo, Bautista, que si sigue usted a ese paso, acabaré por tomar otro camarero.

—Haría usted muy bien, señor: en esta casa hay bastante trabajo para dos.

PRECAUCIÓN.—El dueño de la casa dice al operario:

—Le he llamado a usted para arreglar el piano de mi hija.

— Pero, señor — contesta el operario con extrañeza, —¡si yo soy cerrajero!

—Pues por eso, para que ponga usted al piano una cerradura inglesa y me dé usted a mí la llave.

COQUETERÍA. — Por nada del mundo quisiera yo ser hombre—decía una coqueta.

—¿Por qué?

—Porque ser hombre es un oficio y ser mujer es un arte.

EFECTOS DE LA QUÍMICA.—¿No os parece que estoy mucho más joven desde que me tiño el pelo?

—Efectivamente; parece que tienes dos días menos.

¿TENDRIA RAZON?—En la apertura de una exposición de ganados un señor pronuncia un discurso, en el que dice:

—Señores, la defensa de los animales es nuestra propia defensa.

IDEA FELIZ.—Amigo, estoy preocupado estos días. Llega el cumpleaños de mi madre política y no sé qué regalarla.

—Yo no le regalaría nada a una suegra.

—Hombre, tienes razón. ¡Me has dado una gran idea!

COSAS DEL VERANO



—En resumen ¿puedo saber por qué me sigue con tanta insistencia?

—¿Yo? Por nada. Es que voy caminando a la sombra.

NIÑO INTELIGENTE.—Alfredito, hijo de un millonario, es un modelo de niños.

—¿Qué harías tú si, por desgracia, tu padre se muriese?

Haría su heredero.

INTENTO VANO.—Un célebre pechador encuentra en la calle un amigo suyo y le dice:

—¿Conoces a alguien que pudiera prestarme cien pesos?

—No; todos los que yo conozco te conocen a ti.

FIGURA RETÓRICA.—Decía una señora a un caballero entrado en años.

—Me han dicho que todavía le siguen gustando las faldas.

—Me han calumniado, señora. Las que me gustan son las que las llevan.

PRUEBA CONCLUYENTE. — Buscaba criada un sujeto y ponderaba las excelencias de la de un amigo suyo.

—Sí, mi amigo; es excelente. ¡Con decirte que lleva seis años aguantando a mi mujer.

—¡Hombre! Más tiempo la aguantas tú

—Pero yo no estoy nunca en casa.

EN UN EXAMEN.—Llega al examen un alumno que no está muy enterado de la asignatura.

—¿Qué es pila seca?—le pregunta el profesor.

—El alumno guarda silencio.

Se repite la escena un par de veces y el catedrático le dice por fin:

—¿Le da a usted que pensar la pregunta?

—¡Quiá! ¡No, señor! ¡Lo que me da que pensar es la respuesta!

TENOR POR FUERZA

Entre los coristas del teatro de Bergamo, en Italia, encontrábase un infeliz sastre, de tan menguados resursos que se veía obligado a cantar de noche para ayudar al sostén de su anciana madre.

Cierta noche, el célebre cantor Nozari le oyó dar solo entre bastidores unas notas que había de repetir en el coro. Llamóle la atención el timbre de la voz y, acercándose a él, le preguntó que hasta qué nota alcanzaba.

—Apenas si llego al "sol"—repuso el sastre.

—Vamos a verlo—dijo el cantante acercándose al piano.

El sastre llegó efectivamente al "sol", pero con mucha dificultad.

—Ahora dé usted el "la".

—No puedo, señor.

—¡Dé usted el "la"; se lo mando!—gritó Nozari con gesto irritado.

El sastre, no atreviéndose a resistir, atacó las notas, y, en efecto, no sólo dió el "la", sino que llegó al "si".

—Ahora el "si" bemol—gritó iracundo Nozari.

El pobre sastre protestó, pero inútilmente. Nozari estaba decidido:

—Cante usted y dé el "si" o le muelo a palos.

—No se enfade, señor, no se enfade. Haré lo que pueda.

Y, en efecto, dió el "si" bemol con una pureza que le asombró a él mismo.

—Ya ve usted que es posible—le dijo Nozari en tono amable;—y le pronostico que practicando con constancia llegará usted a ser el primer tenor de Italia.

En efecto, el pobre sastre fué pocos años después el gran Rubini.

LA MEMORIA.—Preguntaba un filántropo a un hombre de ciencia:

—¿Cuál es la causa principal de la pérdida de la memoria?

—El tabaco.

—No, señor.

—La morfina, el alcoholismo...

—No se canse usted: ¡Un acto benéfico!

DOS NOTICIAS FALSAS.—Una señora va a visitar a otra y le dice, después de haber pasado más de una hora en su compañía:

—Veo que me habían engañado al asegurarme que había usted perdido la cabeza.

—Ya ve—contestó la aludida — cómo no se puede una fiar de las noticias: A mí me habían asegurado que había usted recobrado la suya.

CONCIERTO CASERO. —La señora se sienta al piano a cantar, y el marido inmediatamente se asoma al balcón.

—Pero, hombre, ¿por qué te sales al balcón cuando empiezo a cantar?

—Hija mía, para que al oírte gritar vean los vecinos que yo no tengo la culpa.

ENTRE JOVENES. — La primera vez que fumé estuve más de quince días con un dolor terrible en las nalgas.

—¿Cómo dolor en las nalgas? Querrás decir en el estómago.

—No, en las nalgas. De seguro que no te extrañarías si hubieras visto lo colérica que se puso mi mamá y la tanda de azotes que me propinó con una zapatilla.

EN EL BANCO



—Yo, señor gerente, tengo la mar de ideas maravillosas; pero no cuento con capital para desarrollarlas.

—¡Ah, vamos! Sus ideas de usted son ideas sin interés.

EN LA PLAYA. — ¡Qué espectáculo tan hermoso—dice la señora — este mar, que sube y baja sin cesar!

—¡Ah, sí!—dice el marido — en eso se diferencia precisamente de los impuestos, en que suben siempre y no bajan nunca.

DOS DÍAS DE AUSENCIA. — ¿Diste de comer a todos los animalitos?

—Sí, señora... es decir... al gato se me olvidó ponerle comida.

—¡Pobrecito! Estará muriéndose de hambre!

—No, señora; se comió el canario y la cotorra.

ENTRE PADRE E HIJO.—Papá, ¿pueden soportar nuestro clima los cocodrilos?

—Sin duda alguna; especialmente cuando están disecados.

HUMANO, DEMASIADO HUMANO



—¡Qué risa da cuando se cae uno y se rompe algo!

PÉREZ, SENTENCIOSO. — Digan lo que quieran — afirma con gran seriedad Pérez,—el automóvil es un aparato peligrosísimo.

—Sin embargo, no haciendo locuras...

—Desengáñense ustedes. ¡Casi ninguno de los que se dedican a ese sport llega *al fin de sus días.*

LOS NIÑOS TERRIBLES.—Una señora se lamentaba ante una amiga suya de haber perdido sus hermosos cabellos.

La pequeña Carmen, que la escuchaba, se apresuró a decir:

—Pues a mamá no puede ocurrírsele eso; porque los guarda en un cajoncito del tocador.

LOS PAPUÉS SE CIVILIZAN

La mitad oriental de la parte sur de la Nueva Guinea, en Oceanía, es un país que en medio de conservar sus primitivos trajes, usos y costumbres, se civiliza y acepta las mejoras del mundo moderno.

Este curiosísimo país se ha convertido ahora en poderoso rival de los otros países tropicales en la producción de caucho, cocos, tabaco, sisal y otros productos.

Papuasia es igualmente interesantísimo para el viajero por sus bellísimos paisajes, por la pintoresca variedad de sus habitantes y por su clima delicioso.

Este país, cuya agricultura se desarrolla rápidamente, era hace algunos años una extensa selva impenetrable.

Samarai, linda islita que surge entre las azules aguas, es una tierra de ensueño de vivos colores, de brillante verdura y una atmósfera que tiene los matices del rubí, de la esmeralda y el zafiro, combinación de tintes que impresionan profundamente por su novedad.



Muchacha del interior en traje de fiesta.

Esta pequeña joya, con su litoral de oro y marco de palmeras, es el centro comercial de Papuasia.

Un viajero cuenta sus impresiones en aquel país en esta forma:

Hace poco, fuí agregado a una expedición organizada por el gobernador de Papuasia, para explotar este país y perseguir a treinta y dos asesinos indígenas en las montañas centrales del territorio. En este viaje llevábamos 120 mozos con carga alistados en las aldeas de la costa de la isla Yule, 70 policías indígenas y buen número de criados.

Había que andar a pie unos 225 kilómetros por entre bosques y montes de diferentes alturas, algunos de 2.400 metros.

La magnificencia y grandiosidad del paisaje, los extraordinarios efectos producidos por el continuo cambio de brumas multicolores, los raros indígenas de las tierras altas, tan pequeñitos pero tan bien proporcionados, sus atavíos y sus viviendas colgadas como nidos en sus aldeas, todo contribuía a hacer aquella tierra un país maravilloso y de ensueño.

En estas montañas es en donde se encuentran las aves del paraíso de más preciosos colores, pero lo que más llama la atención del viajero es la mariposa gigante, de encantadores colores y que mide de envergadura 45 centímetros y aun más, y un cuerpo como el de un pájaro. Los que no han visto estas mariposas, no creen en su existencia.

Otro insecto originalísimo es el que en el país llaman el grillo de las seis, maravilloso bicho que produce un canto, todos los días precisamente a las seis de la tarde. Un grillo empieza a cantar y a los pocos momentos valles y montes resuenan por el ruido producido por millones de élitros rozados durante un cuarto de hora.

Es costumbre general ver a los viajeros, al acercarse la hora, sacar sus relojes y esperar a que den las seis para escuchar tan original concierto, y el insecto no falla, es siempre puntual.

Los habitantes siguen con sus antiguos atavíos; visten, si vestir puede llamarse los cuatro adornos que se echan sobre el cuerpo sin uniformidad alguna.

A pesar de tan primitivos trajes, se ven en Papuasia diferentes uniformes, pues la policía, los bomberos y otros van uniformados.

En esta parte de Nueva Guinea, como en el resto de la isla, el calor nunca es excesivo a causa de la regular alternativa de los vientos continentales y marítimos; la vegetación es exuberante. La flora parece ser una transición entre la de Asia y Australia.

La fauna se asemeja más a la de Australia que a la del gran archipiélago asiático.

De la riqueza minera se sabe muy poco, pues el interior del país es poco conocido; pero se supone que hay yacimientos de oro, porque los arrastran los ríos que desaguan en la costa meridional.

Un autógrafo de San Pedro

Hace algún tiempo escribía el "Saboath", periódico de intereses hebraicos que se publicaba en Constantinopla, que se descubrió, en circunstancias curiosas, un manuscrito del apóstol Pedro.

En una especie de caverna, parecía vivía en la indigencia un viejo llamado Core, muerto el año 1880 en Jerusalén, a la edad de cien años; además de una gran cantidad de monedas que representaban un capital de 200.000 francos y de un chal viejo de cachemir que envolvía diversos papeles reveladores del origen del pobre Core, y por los cuales se demostró que pertenecía a una familia muy rica de Estocolmo, descubrióse un voluminoso manuscrito sobre papiro, envuelto en un retazo de tela de seda verde, carcomida por el tiempo, que al tocarle se deshizo.

En el papiro se leían en hermosos caracteres hebraicos las palabras siguientes:

"Pedro, pescador, sectario (o discípulo) de Jesús, hijo de Dios y continuador de su obra, habla a los pueblos de la tierra que escuchan la palabra del Señor, según el amor y en nombre de Dios santísimo."

El manuscrito está firmado de una manera rara.

"Yo, Pedro, en nombre de Jesús, he acabado de escribir la palabra del amor, en el año 50 de mi edad, en la tercera Pascua después de la muerte de mi Señor y Maestro Jesucristo, hijo de María, y en la casa de Belieri, escriba, cerca del templo del Señor."

Los sabios de Jerusalén están de acuerdo en que era imposible a un autor moderno escribir el antiguo hebreo con tal perfección, con tanto conocimiento del sentido de ciertas palabras y con esa forma arcaica que ofrece todos los caracteres del hebreo de los mejores tiempos.

¿Es el manuscrito en cuestión del apóstol Pedro? La sociedad bíblica de Londres, consultada en esta cuestión, nombró una comisión al lugar del descubrimiento. Esta comisión, después de concienzudas investigaciones, se ha pronunciado por la autenticidad del manuscrito que considera como obra del apóstol.

La sociedad bíblica tiene por cierto que San Pedro sabía escribir; pero mientras que el evangelio de San Marcos parece confirmar esta opinión, cierto pasaje algo oscuro de las Actas de los Apóstoles hace sospechar lo contrario.

El valle de la muerte

La isla de Java, volcánica en toda su extensión, es una de las que componen la Malasia, o cuarta región de las en que está dividida la Oceanía. En ella se encuentra este valle, del cual un cronista habla en los términos siguientes:

"Al acercarnos a este valle, llamado "Grevo Oupas", experimentamos náuseas muy fuertes y una especie de atolondramiento, percibiendo al mismo tiempo un olor sofocante; a medida que íbamos entrando en sus términos, se fueron disipando estos síntomas, y pudimos ya examinar a todo nuestro placer el espectáculo que se ofrecía a nuestra vista.

Este valle ominoso puede tener cerca de dos kilómetros de circunferencia; su figura es ovalada y su profundidad bajo los terrenos contiguos de unos diez a once metros. La parte inferior de él es enteramente llana, seca, sin vegetación, y se ve sembrada de esqueletos humanos, de tigres, de jabalíes, de aves, de venados, etcétera, esparcidos por entre gruesos pedazos de roca. No se advierte en todo él ni vapor ni aberturas del terreno, que parece tan duro y compacto como la piedra. Las colinas escarpadas que circundan este valle de desolación están cubiertas desde sus cimas hasta sus bases de árboles y arbustos de la más lozana vegetación. Nosotros bajamos por la ladera de una de estas colinas ayudándonos con bastones de bambú hasta cerca de 18 pies del valle de la muerte, y cuando llegamos a esta altura hicimos bajar a un perro lo que restaba hasta abajo.

En menos de quince segundos cayó sin movimiento; conservó aún la respiración por espacio de diez y ocho minutos. Otro perro que echamos sucumbió a la influencia mortífera del fondo del valle al cabo de diez minutos. Un pollo no resistió más que minuto y medio, y pereció aún antes de llegar al fondo del terreno. Delante de nosotros teníamos un esqueleto humano que yo tuve buenas ganas de traerlo y llevármelo; pero hubiera sido el extremo de la imprudencia sólo el intentarlo. Los huesos adquieren en el valle la blancura y apariencia del marfil, y se cree que los de la especie humana que se ven pertenecen a algunos malhechores o foragidos que viéndose acosados en los caminos habrían ido a refugiarse y buscar un asilo, ignorando los efectos perniciosos de la atmósfera que se respira.

Los montes vecinos al valle son volcánicos, pero dentro de él no se percibe el menor olor sulfuroso ni indicio alguno de erupciones volcánicas en ningún tiempo."

El veneno de los animales

Los estudios hechos sobre los venenos de las plantas han prosperado mucho más que los hechos sobre el de los animales, probablemente a causa de que las plantas están fijas y puede cogerse una buena cantidad de ellas.

Un solo explorador tuvo que reunir veinte mil serpientes para poder obtener suficiente veneno de diferentes especies y hacer el análisis requerido. Igualmente, el examen del veneno de la abeja representa la captura de 200.000 de estos insectos y el aislar su jugo venenoso.

Como resultado de estos modernos estudios, se ha llegado a saber que hay dos grandes clases de veneno animal: las ponzoñas que contienen nitrógeno y las libres de este cuerpo.

Existe una gran semejanza entre las plantas no nitrogenosas y el veneno animal. La cantaridina se encuentra en algunas plantas, y el veneno de algunas especies de serpientes tiene su contraveneno químico en ciertos vegetales.

Se ha comprobado que la ponzoña animal no pertenece a ninguna nueva clase de compuestos químicos, y algún día se harán artificialmente en el laboratorio para fines medicinales. En algunas serpientes, por ejemplo, se encuentra un veneno que produce en el corazón los mismos efectos que el digital.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que el ser que quise más que a mi vida, y que a pesar de sus ingratitudes aun amo sin guardarle rencor alguno, borrara para siempre de su mente mi recuerdo y que nunca, nunca piense en quien jamás volverá a amar como una vez amó.—*Ilusión que muere.*

Mi mayor felicidad sería que no vuelva a interponerse en mi camino el ser que lanzó la flecha fatal que hirió de muerte mi corazón, matando mi más risueña esperanza.—*Marte.*

Mi mayor felicidad sería formar un hogar feliz a base de puro amor, en donde reine la tranquilidad y alegría, y tener una casita chica pero cubierta de flores para poder respirar el aroma delicioso y tener un buen esposo, honrado y trabajador, que me quiera con toda su alma como yo.—*Morochita marplatense.*

Que la simpática rubia de ojos verdes fuera menos cruel, comprendiera que la amo con delirio y que pensara que, para formar un hogar feliz, la mejor riqueza es poseer un corazón grande, noble y generoso, dentro del cual arda el fuego de un amor eterno y sincero como el que le profesa el—*Solitario labordense.*

Mi mayor felicidad sería terminar de descifrar la transmisión del pensamiento para demostrar al ángel de mi dolor que, aunque quiera decir que su corazón no me corresponde, mi mente recibe lo dulce y amargo de su pensar, causa por la cual mi rostro le demuestra contrariedad.—*Tú eres esperanza.*

Sería tener una choza en la solitaria pampa, rodeada de verdes llanuras y alegrada por el dulce trino de las aves, para vivir con el hombre que adoro, pudiendo disfrutar de su amor y de las delicias que nos ofrece aquel suelo, sin que nuestro amor sea interrumpido por el bullicio de la ciudad.—*Flor de trébol.*

Mi mayor felicidad sería que el hombre que amo apasionadamente desechara esas dudas que me afectan hondamente y comprendiese, de una vez para siempre, que mi amor es puro, que nunca engaña.—*Mestrita.*

Mi mayor felicidad sería ser bonita para ser festejada por los chicos; soy tan fea... que ninguno se atreve a mirarme.—*Mona.*

Mi mayor felicidad sería saber si el primer hombre que amé con toda mi alma me recuerda aún.—*Acis.*

Mi mayor felicidad sería poder borrar de mi mente el recuerdo y la imagen de una mujer que en un tiempo amé con locura, con ciego amor; de aquella que por consejos de su familia me abandonó, dejándome sin otro consuelo que el recuerdo de aquel amor que hoy no existe.—*Jorge 721.*

Que aquella niña de blondos cabellos que amé con loco delirio, que fué el objeto de todos mis pensamientos y anhelos, que personalizó mi ideal más elevado y puro, que hice de ella el ángel de mis sueños y quimeras y cuya imagen persiste grabada en mi corazón dolorido, no obstante las dudas que como nubes han oscurecido el cielo de mi pensamiento, sufriese una metamorfosis volviendo a ser lo que antes fué. Todo me hace pensar que no será posible, pero mi alma resignada confía.—*Desencantado.*

Hasta ayer mi felicidad era levantar al caído, orientar al ignorante, socorrer al necesitado; pero éstos, con mis favores, se subieron a las alturas y me despreciaron. Ahora mi mayor felicidad sería que un cataclismo destruyese a la humanidad entera y que la naturaleza crease otra de más corazón y menos estómago.—*Sampen.*

Que los pueblos olvidaran sus odios y venganzas, que los convencionalismos que rigen en la sociedad moderna sean quemados ante el altar de la justicia y de sus últimos despojos, sus cenizas, surgiera una nueva civilización inspirada por anhelos de paz y libertad.—*Edmundo V.*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés. Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores".—Maipú 393.—Buenos Aires.

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Una mujer instruída, exenta de prejuicios, enemiga de la rutina, inspirada en las bondades de la Naturaleza, capaz de interpretar mi amor y que piense como yo de que el enemigo único de la felicidad humana es el sistema de propiedad privada.—*Villa Nueva, Berazategui.*

Mi ideal lo constituye una gordita de cabellos negros, que con su mirada y su sonrisa ha despertado en mí un amor sincero.—*¿Quién será?*

La mujer ideal es aquella que sepa bien leer, escribir, contar, cocinar, coser, lavar, barrer y planchar, para que lo sepa hacer y para que lo sepa mandar. A aquellas que aprenden a cantar, tocar el piano, pintar, bailar, etc., la soltería les espera.—*Mariano.*

Humilde, educada, caritativa y de noble corazón, sólo así podrá amar en verdad al que será su fiel compañero y a sus hijos; que posea unos cincuenta mil pesitos para yo poder ejercer mi profesión, pues ya estoy harto de la explotación e injusticias de mis superiores.—*Farmachisti solitario.*

El ideal que mi mente se ha forjado es una simpática rubia de ojos celestes, que sea poseedora de unos 500.000 pesos, que es la base principal de la felicidad, que deteste toda clase de deportes pero en cambio que le agrade mucho viajar, porque así podríamos hacer un viaje al Indostán, que es todo lo que anhelo en esta vida.—*Un hindú pretencioso.*

Una joven de carácter amable, sencilla, que deteste el lujo y el baile, que sea cariñosa y amante... no al dinero, sino a la persona de—*P. D. P.*

Mi ideal lo constituye una jovencita de tez blanca y cabello castaño como yo.—*José.*

¿Mi ideal? Son dos ojitos profundos y soñadores: morocha y muy simpática, que sepa corresponder al que le ama apasionadamente.—*Must.*

Aquella cuya rubia cabecita encierre un cerebro con los ideales más nobles, que son los que inspiran a escribir estas líneas al que ha de ser su eterno adorador.—*Un corazón.*

¿Mi ideal? Sería encontrar una joven que, desposeída de convencionalismos sociales, poseyera este caudal: honradez y belleza de alma. No me preocupa el físico, pues estoy convencido que las muñecas y los "merengues" no son la base de la felicidad para un tipo pobre.—*Oscar Búa.*

El ideal que se ha forjado en el yunque de mi joven cerebro es el formado por una simpática argentinita, que sea amable, buena esposa, cariñosa madre, que conozca y sepa realizar los quehaceres domésticos con el mayor esmero, que una vez formado su hogar lo tenga convertido en un chiche y que, por último, tenga un corazón grande, pero que en él sólo dé cabida a un inmenso amor para el que será su cariñoso compañero de vida.—*J. A. C. Palmirense.*

Mi ideal es una simpática morocha, que sea bonita, elegante y, sobre todo, que posea bienes de fortuna. Yo soy feo, muy feo, y bueno, hasta por ahí no más, y bastante pobre por desgracia.—*Mendocino.*

Mi ideal es una simpática morochita de Córdoba, que lleva en su rostro reflejada la nobleza de su alma. Hace ya tiempo que la amo en silencio a causa de mi ausencia.—*L. G.*

Dotada de robusta salud, como asimismo algo inteligente, cuya edad sea de 22 a 27 años, porteña, morocha o rubia me es indiferente, y en cuyos ojos se dibuje un alma casta.—*Ferroviario entrerriano.*

El hombre que constituye mi sueño

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morochito, muy entallado, de gallarda figura, muy serio y orgulloso, pero que hasta ahora no ha sabido conquistar mi amor.—*Copo de Nieve.*

El ideal que en mi mente se ha forjado es un simpático rubio, alemán, de ojos soñadores, que con su mirar profundo ha sabido cautivar mi corazón de niña.—*Favorita.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven rubio, alto y trabajador; que sea pobre no me importa, pero sí que sepa amar mucho a su compañera, que es lo único que desea.—*Rubia C. H. M.*

Mi ideal lo constituye un joven rubio de regular estatura, de ojos negros y soñadores, ni rico ni pobre, pero sí trabajador, que sea amante a su hogar y a la que ha de ser su eterna compañera.—*Meri.*

Un joven alto, elegante, de cabellos negros; amante de las letras, la música, las flores y los niños; que sepa comprender y corresponder al inmenso amor de—*Elena.*

¿Ideal? ¿Sueño? Ni el uno ni el otro, sino la imprescindible necesidad de encontrar un compañero que sea humilde, educado y de un corazón lleno de amor y de ternura y que sepa comprender el amor sublime que mi acongojado corazón guarda.—*Corazón sin dueño.*

El hombre que constituye mi sueño es un joven de 20 a 25 años, alto, elegante, tez blanca y ojos azules, que con su sonrisa picaresca ha cautivado mi corazón y ha hecho encender por primera vez en mi pecho la llama del amor.—*R. B.*

Un joven amable, cariñoso, enemigo de los vicios, trabajador; su físico me es indiferente; que sea simpático y, por último, que sepa amar con toda la potencia de su alma a la que será su eterna compañera.—*Clelia.*

El joven que constituye mi sueño es un simpático morocho de 27 años, alto, de cabellos castaño obscuro, de ojos soñadores, amante y cariñoso, pero al mismo tiempo serio, que le agraden las diversiones y, por último, que ame mucho a la que será su compañera.—*Una rubia rojense.*

Constituye mi ideal un simpático joven de 20 a 25 años, morocho, de ojos negros, regular estatura, que sea celoso, le guste la música y, por último, que perciba una renta mensual de mil pesos para que así pueda cumplimentarme todos los gustos.—*M. E.*

Mi ideal soñado es un simpático morocho de ojos claros y mirar profundo, que le agrade mucho viajar, que sea amante al baile y a la aviación y, por último, que quiera mucho a la que ha de ser su eterna compañera.—*Gringa tucumana.*

Mi ideal es un simpático morocho, regular estatura, de ojos negros encantadores, que sea trabajador, aunque no sea rico, porque la riqueza no constituye la felicidad y, por último, que tenga un corazón grande y que sea cariñoso con quien ha de ser su fiel y eterna compañerita.—*Baby Joe.*

Mi ideal soñado es un joven de regular estatura, rubio y sonriente, sincero, de porte elegante, ojos soñadores, bromista cuando corresponda, pero serio en sus negocios y, sobre todo, desenvuelto para emprender éstos; no importa que sea pobre.—*Flor del campo.*

Confidencias

Estoy muy disgustada con los lectores de Mundo Argentino porque, según veo, todos sueñan su ideal en una mujer rubia. ¿Entonces las morochas, que muchas somos bellas como ángeles, quedaremos para vestir santos? Por eso no es de extrañar que muchas que nacieron morochas se hayan vuelto rubias de la noche a la mañana. Y no hay más remedio, así tendremos que hacer.—*Flor del bosque.*

A ¿Qué tal?:
¡Pobre visionaria!... Crees que serías feliz con un hombre que sea rico si no te importa que te quiera mucho o poco.
¡Y que sea rico para dar envidia a tus amigas!
Sucedería todo lo contrario. Convéncete. Te lo recomienda—*Monte Cristo.*

A Ovejita sin dueño:
La felicidad existe, no hay duda, sólo que no está en sí, sino en nosotros mismos; cada cual es feliz a su manera.
En el corto espacio de su escrito se destaca mucha grandeza de alma y muy profundos sentimientos; creo no le sería muy difícil encontrar quien supiera comprenderla y corresponderle.—*Cor Ferm.*

Para Príncipe Moisés:
Sueño yo también con el príncipe azul que vaga a través de los jardines en busca de una princesita extraviada.
¿Serás tú acaso, Moisés, un mancebo dulce de los tiempos románticos; serás un príncipe enamorado que vagas a través de las fuentes encantadas, donde los cisnes blancos juguetean?
¡Oh, fantasía que florece en el jardín divino del romanticismo!—*La princesita azul.*

Para Antonio:
¿Para qué me serviría la felicidad? Mientras yo me halle lejos de ti, detesto todo lo que me proporcione falsa distracción; amo la tristeza y ansío la quietud, porque entonces viene el recuerdo e imagen de mi nunca inolvidable "tonito".—*Maestrita C. P.*

A Pigmeo de oro:
Tengo diez y siete abriles; es mi cabello castaño; todas las gentes me dicen que soy bella y tengo garbo; soy buena dueña de casa; soy accesible al amor... Pero, Pigmeo, me falta ese maldito millón.—*Doroty.*

A Pajuerano:
Me alegro de corazón al volver a ver su firma en esta página; pero, seré curioso, ¿qué se ha hecho de Apolo?—*Augusto.*

A Príncipe Moisés:
Mi Moisés quirido: mi corazón palpita disordinadamente pir vos. Os idolatro. Confidencia voistra ha llinada mi virgen coirpo di pasión ardiente. Ti ispeira en la balcón de mi casa la princesita roiba di azoiles ojos. Rispondime mi adorado, idolatrado; pir vos mi intierran si no mi contistais.—*La princesita Ribeca.*

Para Ovejita sin dueño:
Dulce ovejita encontrará esa alma gemela y será feliz. Lo será porque usted es una de esas almitas sencillas que por noste tienen el amor, el sacrosanto amor fraternal. Que se cumplan sus anhelos. ¡Bienaventurado el dueño que encuentre a esa ovejita.—*Juan Humberto.*

A Las cinco bellas morenas:

De buen gusto, espiritual,
galante, amena, ingeniosa,
conceptúo por lo hermosa
la "broma" de carnaval.
A no dudar, un ideal
son de bellas y de buenas...
Pero, opiniones serenas
no puedo vertir jamás
si siguen con antifaz
esas bellezas morenas.

Alfredo.

A G. N. de L.:
Al leer su esquela me he extrañado y he decidido hacer una pequeña confidencia. ¿Cómo es posible que la mujer que ama y desprecia al mismo tiempo por el mero capricho de no verse obsequiada con todo lo que ella desea, puede ser amor? ¡No! es interés. Y usted habrá creído que era amado por una mujer, mientras que en ella triunfaban los ocios satisfechos. Tampoco creo que la mujer ame sólo antes del matrimonio, pues muy al contrario, yo opino que debe amar a su compañero mucho más una vez unidos por el lazo eterno.—*Carcha.*

VERSOS DE AMOR

VERSOS A LA AMADA

A Elena:

Nunca amar he deseado
porque el amor envenena;
mas ya me ha envenenado
la hermosura de Elena'
Mi noble alma serena
nunca abrióse a mujer;
pero a ti, ¡oh, bella Elena!,
te he llegado a querer.
Mi ardiente corazón
a tus gracias rendí,
y espero, ¡mi ilusión!,
que te apiades de mí.

F. Galasso.

Para Lola P.:

La estrella eres luminosa
que alumbra con sus destellos
la senda donde me guías
en las noches de misterio.
Eres brisa perfumada
que anima mi corazón,
cuyos pétalos de oro
has impregnado de amor.
Con tenacidad estoica
soporto los sufrimientos
porque en ti solo confío
y no te olvido un momento.
Tú, que al hacerme dichoso
con tu amor puro y sincero,
has mitigado el dolor
que se albergaba en mi pecho.

Miguel Luis.

ERES TÚ

Para la simpática señorita Elena Bortolamedi:

¡Sí!... eres tú... la que en la hora de penumbra y de dolor,
a mi lado llegaste, trayéndome la aurora
y con ella el sublime sentimiento de tu [amor!

Sendero apacible.

A ella:

Descansa dulcemente tu cabeza
en el pecho feliz del que te adora;
no temas que su fe te sea traidora,
y confía en su amor y en su promesa.

Soy aquel que sumido en su tristeza
encontró en ti la paz reparadora
cada vez que llegó consoladora
hasta mi alma tu risa de princesa.

Aliado tu cariño a mis amores,
voy dichoso siguiendo mi destino
acogiendo tus dudas y temores;

no temiendo perder ya mi camino
cuando sé que en la noche y en el día
el amor es el norte que me guía.

Polo.

A Celia:

TU BOCA ES...

Una boca muy bonita,
tan chiquita,
que no le caben dos besos;
boquita que guarda presos
dientecitos marfileños
muy pequeños...
¡Qué joyita tu boquita!
No hay pinceles
que imiten sus labios grana,
ni hay humana
posible comparación,
porque son
un encanto y un modelo;
son de mieles
y de carne de claveles:
¡son labios de terciopelo!

Gregorio Cañavate.

TUS OJOS

Ojos bellos, soñadores,
que perturbaron mi calma,
que obligáronme a quererte
con la inmensidad de mi alma

Quiero ser indiferente
al poder de tu mirada,
mas no puedo resistirme
a ese fuego que ella exhala.

Y tú que lo comprendiste
tomaste mi amor en broma
y seguiste con tus ojos
jugando con mi persona.

P. M. (h.)

A Generosa Barros:

Bella ilusión de mi vida,
hermosa mujer que adoro
y de cuya boca imploro
una sonrisa querida;
si a mi alma dolorida
le das la tranquilidad
diciéndole que es verdad
que me amas con fiel pasión,
te daré mi corazón
por toda la eternidad.

J. B. de Berasategui.

A mi Nena:

¿Cuando hereje me llamaste
olvidaste que te amaba,
virgen mía?
¿Olvidaste que si amaba
yo a una virgen, ser hereje,
no podía?

Celos.

Para Angela:

A ti, que eres más dulce y más hermosa
que el primer resplandor de la mañana,
cuando el mundo despierta y se engalana
con el beso de luz que envía Dios;
a ti todas mis tiernas esperanzas,
a ti toda mi fe santa y querida,
porque eres tú la vida de mi vida
y un solo corazón late en los dos.

A. Boriano.

A Rosa I. S.:

Los ojos tuyos, hermosa,
astros refulgentes son
con que Dios ha iluminado
el cielo azul del amor.

Tulio D. R.

VERSOS AL AMADO

Si escuchas en la ribera
de las ondas el lamento;
si escuchas rugir el viento
en la ronca tempestad;
si escuchas gemir las aves
sobre las aguas dormidas
como vagando perdidas
en ansias de libertad;
si miras pasar las nubes
reflejándose en el río;
si sientes el aire frío
tu calma frente azotar:
en el gemir de las aves
escucharás mi lamento,
mi cantar llevará el viento,
las ondas el sollozar,
mi imagen serán las nubes
sobre el río silenciosas,
que entre perfumes de rosas
mi alma te van a llevar.

Rosa de octubre.

Para Vicente J. Codo:

Ven a mi alma, que te espera y llora
con la amarga tristeza que le abruma;
yo no puedo vivir, porque tu ausencia
hace cruel y penoso mi destino...
Y si nunca vendrás, ¿por qué te espero?
Y si te espero aún, ¿por qué no vienes?...

L...

A mi bien amado:

Soy toda oídos para escucharte,
soy toda ojos para mirarte,
soy toda espíritu para comprenderte,
soy toda un alma para quererte.

Tu amada Sabina.

Para un morocho de General Urquiza:

Las horas que tiene el día
las he repartido así:
nueve, soñando contigo
y quince, pensando en ti.

Piba de dos rulos.

TU RECUERDO

El cielo de mi vida está cubierto
de negras nubes; la tormenta estalla
dentro del corazón; furiosas luchan
mi dicha ya perdida y mi esperanza.
Y un torbellino de recuerdos siento
revolverse en mi mente fatigada.
En nada creo: la sombra de la duda
cubre mi corazón con negras alas...
Mas de la negra sombra surge un rayo
¡rayo divino! que a la sombra espanta.
¡Este rayo divino es tu recuerdo,
que ilumina la sombra de mi alma!

Catita M.



Sascha Gura, actriz alemana de cine.



Anita Loos y John Emerson, en una película de actualidad.



Ralph Graves, actor de la escena muda.



Mlle. Sofía, artista francesa.



Mlle. Tamary, artista coreográfica.



Elena Green's, actriz yanqui de cine.



Dorothy Gish, en una escena de Paramount.



Margarita Loomis, artista cinematográfica.

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores

Nora · Le Sancy · Dur · Kendal · Jardy · Reims



Reims

DE PERFUME SELECTO
Frascos:
grande . . $ 10.—
medio . . . 6.70
cuarto . . . 3.90

Kendal

EXQUISITA y SUAVE
Frasco grande, pesos. . . . 5.80
Loción . . . $ 3.60

Jardy

ANTISÉPTICA y DESODORANTE
Frascos:
grande . . . $ 4.70
medio 2.90
cuarto 1.90

Dur

ÚNICA POR SU DELICADO AROMA
Frasco grande, pesos. . . . 5.80

Nora

EXTRA FINA
Frascos:
grande . . $ 7.50
medio. . . . 4.50

Le Sancy

SIMPLE
(Frasco verde)
Ideal para el baño
Frascos:
grande. . . $ 3.70
medio. . . . 2.20
cuarto. . . . 1.50
chico 0.45

"LE SANCY" AMBRÉE
(Frasco blanco)
Deliciosa para el tocador
Frascos:
grande . . . $ 5.70
medio. . . . 3.30
cuarto. . . . 2.—





Polvo de Nieve "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.

La caja. . $ 4.75

Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez un notable encanto juvenil.

La caja. . $ 1.70

Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.

SE VENDEN EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

NOTA. — Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro y 10 centavos los demás.

OTRA. — Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.

Polvo Liquido Kendal

Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.

El frasco. . . $ 3.60



Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración entran los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.

La caja. . . . $ 2.50

Perfumeria Dubarry



Le Sancy

LOCIÓN
De rica e inconfundible fragancia, pesos. 2.90

BLAS L. DUBARRY

458, MEDRANO, 478 BUENOS AIRES
1575, DEFENSA, 1585 - MONTEVIDEO

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires